

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.
—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 18 rs. al mes y 54 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs.
trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, Rue Tailbourg.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

PARTE EXTRANJERA.

Es necesario convenir en que los periódicos
oficiosos del vecino Imperio desempeñan su pa-
pel a las mil maravillas.

El papel de todo periódico oficioso, ora lo sea
permanente, ora tan solo por temporada, con-
siste en tener la abnegacion de defender hoy, lo
mismo que ayer combatia, y en combatir ma-
ñana lo que defiende hoy, si así es conveniente
a las miras del amo y señor a quien sirve. En
una palabra; el papel de todo periódico oficioso
consiste en marchar con las circunstancias.

La *France* es en París el periódico oficioso
más distinguido y, sea por gratitud, sea por
conviccion, sea por patriotismo, el que me-
jor desempeña su papel. Tan es así, que mu-
chas gentes conocedoras de ciertos secretos, y
otras muchas que, si ignoran lo que pasa en
elevadas regiones, siguen atentamente la his-
toria de todo, consideran a la *France* como
a una especie de *Monitor* destinado a difundir
en Francia y Europa lo que no debe publicarse
con carácter francamente oficial. La *Patrie*, la
Presse, la *Situation*, etc., son al lado de la
France periódicos oficiosos secundarios; forman,
hablando en términos astronómicos, la conste-
lacion, de todo punto necesaria para que la
luz que despiden aquel astro sea mayor en exten-
sion e intensidad. Esta es la razon de que unas
mismas noticias se den por todos los diarios
imperialistas y se hagan las mismas afirmacio-
nes o negociaciones, pero teniendo siempre ó
casi siempre la primacia el periódico la *France*.
Esta es la razon tambien de que sabiendo lo
que dice la *France*, a propósito de ciertas cues-
tiones, sepamos lo que dicen los periódicos que
constituyen su comparsa.

Pues bien; la *France*; el periódico que escri-
be con tal ingenuo que suele hacer creer al lec-
tor inexperto lo contrario de lo que dice ó se
propone decir, y con autoridad tal que le im-
pide expresarse en otro lenguaje que el senten-
cioso, ese periódico, repetimos, se indigna de lo
que está pasando en el gran ducado de Baden.
Y ¿qué es lo que pasa en este principado ale-
mán? Ninguna cosa sorprendente para nadie, y
mucho menos para la *France*. El gran duque y
los diputados quieren la union del país a la Con-
federacion alemana del Norte. Y como el gran
duque y los diputados son los representantes del
Ducado, resulta que todo este quiere pertene-
cer a Prusia, y consiguientemente se selleva a
cabo la unidad alemana. Mas esto no gusta a la
France, y es un motivo como otro cualquiera
de indignacion.

Cuando el vecino imperio se anexionó las
provincias de Suiza y Saboya; cuando ha tenido
entre manos ó en proyecto adquisiciones pare-
cidas; cuando ha habido precision de justificar
las adquisiciones hechas ó solamente medita-
das la *France* no aducia otra razon ni más fun-
damento para todo que la voluntad del país.
Como este quiera variar la forma de su Gobier-
no, abdicar su independencia, decidir en fin de
su suerte, hay que acatar y cumplir sus decre-
tos. Francia no ha hecho nunca ni hace mas
que eso. Prusia sabe imitar a Francia y engran-
decirse si así lo quieren los pueblos alemanes,
no si lo repugnan y mucho menos si no lo quie-

ren. Tales son las afirmaciones que constante-
mente ha hecho la *France*. Últimamente daba
a entender que si los Estados de la Alemania
del Sur querian unirse a Prusia, no podia Fran-
cia oponerse a que se verificara la union. La
France no creia seguramente que la Alemania
del Sur habia de desear someterse al yugo del
Rey Guillermo y soltó esa prenda por ser con-
secuente con su doctrina, convencida de que no
tendria por ello que arrepentirse. Mas Bismark
no ha echado en saco roto, como suele decirse
vulgarmente, ni aquellas ni esta, y la *France* se
agita llena de despecho y se revuelve contra
Prusia y contra la misma Alemania meridional.

Lo que está pasando en el gran Ducado de
Baden, dice la *France* es una comedia indigna.
Mientras Prusia afecta no querer la anexion in-
mediata de la Alemania Meridional, el hijo po-
lítico del Rey Guillermo dá impulso a esta fu-
sion en el gran Ducado que rige. Como nuestros
lectores ven, la *France* ha perdido los estribos.
¿De dónde deduce el diario imperialista que Pru-
sia afecta no querer la unificación de toda la
Alemania? El Rey Guillermo no ha dicho nada
sobre el particular en el discurso inaugural del
Parlamento de la Alemania del Norte. Los pe-
riódicos de Bismark no han ocultado nunca los
planes de el primer ministro de Prusia. La con-
ducta del Gobierno de Berlín está en armonia
con los planes de Bismark. El punto capital
del programa de la mayoría del Parlamento es la
completa unificación alemana. ¿Son estos datos
suficientes para hacer presumir que Prusia en-
cubre sus miras?

Aunque así sea, no es solo el duque de Ba-
den, sino tambien los representantes legales del
ducado, y por consiguiente el ducado entero,
quien desea la anexion. Ya sabemos nosotros
que los diputados badenses son empleados pú-
blicos que se sientan en la Cámara popular
por obra y gracia del Gobierno y no del país;
pero la *France* no puede invocar en su apoyo
este hecho, porque los prusianos le podian re-
torcer el argumento y herirle cruelmente. Sea
circunspecta la *France* y es seguro que sufrirá
con resignacion los acontecimientos de Baden.
Empero nos olvidábamos de que es el periódico
oficioso por excelencia y que la circunspeccion
le es imposible. Sin embargo, no hay razon al-
guna para decir que en Baden los diputados no
son los representantes del ducado, y para sos-
tener que lo son de Francia los individuos del
Cuerpo legislativo: ni la hay para creer que
Bismark compra sufragios y que no los han
comprado otros; ni la hay, en fin, para indicar
que el Rey Guillermo se vale de su hijo político
para preparar una anexion, a la vez que se
blasona de que otros han procedido, en iguales
circunstancias, con lealtad.

Lo peor de todo es que en Wurtemberg y Ba-
viera con cuyos Estados contaba Francia una mi-
noría turbulenta, pero que mete ruido, y que
como ordinariamente sucede se llama a sí pro-
pia la opinion pública, y quiere atribuirle la so-
beranía que la política de Francia le adjudica,
se opone a la conducta de los Gobiernos de am-
bos países, y ha principiado a declarar en voz
muy alta, que desea la union de toda la Alema-
nia bajo el cetro del Rey de Prusia. Como nues-
tros lectores ven, Bismark es un sucesor suma-

mente digno de Cavour; y ambos hombres nota-
bilísimos producidos por la política de Francia,
por esa política que defiende la *France*, y no
obstante desea oponerse a las consecuencias de
la misma en lo que se refiere a Prusia. Noble-
za obliga.

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

Nueva-York, 5 (por Southampton).—El presi-
dente de Haití, Saluste, ha emprendido la fuga.

Los revoltosos ofrecen la presidencia al general
Gabral.

El movimiento unionista se va desarrollando en
Haití y Santo Domingo.

San Petersburgo, 16.—Resulta inexacta la no-
ticia de la enfermedad del Emperador Alejandro.

Habana, 27 de Agosto.—Antes de ayer llegó a
esta el vapor *Barcelona*, que salió de Veracruz el
19 y de Sisal el 22 del corriente.

Principia a restablecerse la tranquilidad en Mé-
jico. El Gobierno sigue expidiendo decretos y to-
mando medidas para conseguir dicho objeto y
para poner en orden todos los ramos de la admi-
nistracion.

Los ministros de Francia é Inglaterra salieron
de la capital para Veracruz el día 8 de Agosto.
Los acompañaban todos los empleados de las res-
pectivas legaciones, é iban escoltados por una
fuerza respetable. El 13 salieron de Veracruz en
una goleta sin que se sepa que rumbo tomaron.
En Sacrificios estaba anclado un buque de guerra
francés.

Santana seguía preso en el Castillo de San Juan
de Uldá, y nada se sabía acerca de lo que se hará
con él.

París, 16.—Las últimas noticias del Pacífico di-
cen que el Congreso del Perú ha propuesto que se
reduzca el ejército a 6,000 hombres por temor de
sublevaciones.

Bustamante ha salido del Callao para tomar el
mando de las provincias donde se temen pronun-
ciamientos.

Se han suspendido los trabajos de las fortifica-
ciones del Callao por creer que no volverá la es-
cudra española.

Témese nueva revolucion en Santo Domingo.

París, 16.—La cotización oficial de la Bolsa de
hoy es la siguiente:

5 por 100 francés, a 69.45 (baja 0.75).

4 1/2 francés, a 98.

Consolidados ingleses, 94 5/4 a 7 3/8.

Los fondos españoles no se han cotizado.

Los católicos, reunidos en Inspruck, dice La
Lealtad, han acordado dirigir una exposicion al
Emperador de Austria, rogándole que no permita
la violacion del Concordato. En esta Asamblea se
ha hecho constar que entre todos los profesores
de primeras letras del Tirolo no ha habido mas que
uno que haya querido asistir a la Asamblea de
maestros anti-cristianos reunidos en Viena.

Los católicos de Inspruck han acordado:

1.º Inaugurar los viernes, saludándose diciendo:
«¡Alabado sea Jesucristo!». El presidente, alcalde
de Inspruck, dió el ejemplo empezando su arenga
por tan santa como piadosa invocacion.

2.º Combatir la prensa anti-católica y favore-
cer la católica. Ya empezian allí a conocer que la
curiosidad es un mal inextinguible, y que, ó se
satisface con noticias buenas, ó se corre el peligro
de que sea satisfecha con noticias malas ó dadas de
mala manera. Además, se sienta el principio, ya
inconsciente, de que un buen periódico es una cáte-
dra incesante.

3.º Dirigir un voto de gracias a los diputados
católicos que no han vacilado en arrostrar las iras
de M. de Beust, rompiendo lanzas en favor del Con-
cordato.

4.º Auxiliar con recursos pecuniarios a los
Obispos, para que puedan sostener en sus diócesis
cátedras de arte cristiano.

5.º y último. Fundar casas de misericordia para
suministrar vestidos y alimentos a los operarios
que carezcan de trabajo. Y a las palabras han
acompañado las obras. Al instante se abrió una
suscripcion que produjo más de 50,000 florines. Los
auxilios han empezado ya a distribuirse.

El Congreso de la paz, racionalista, no ha pen-
sado en semejante cosa. Es verdad que se ha acor-
dado de los pobres; pero no ha sido para socor-
rerlos, sino para explotarlos, lanzándolos a la se-
dicion y al crimen.

Los periódicos revolucionarios dicen, sin em-
bargo, que los católicos de Alemania proceden así
porque aún no están suficientemente ilustrados.
Esto es curioso. ¿Si consistirá la ilustracion en en-
ganar a los pobres, perdiéndolos miserablemente,
haciéndolos ilusorias promesas que jamás se les
han de cumplir?

Segun la *Prensa* de Viena, el Rey de Grecia pa-
rece haber declarado a su futuro suegro el gran
duque Constantino que estaba decidido a abdicar.

El diario austriaco no dá explicacion alguna
sobre el particular, y de consiguiente no se sabe
si esa determinacion del joven Rey, en el caso de
que se confirme, habria sido dictada por razones
políticas dependientes del estado actual de la cues-
tion de Oriente.

De todos modos esta noticia era inesperada.

La *France* se muestra muy indignada de lo que
está pasando en el gran ducado de Baden. Dice
que es una comedia indigna la que allí se repre-
senta, afectando Prusia no querer la anexion in-
mediata de la Alemania meridional y dejando que
el hijo político del Rey Guillermo dé el impulso a
esta fusion en sus Estados.

Sorprende al diario francés el que un país ale-
mán que, como Baden, disfruta de grande libertad,
prefiera el régimen feudal y militar de Prusia y se-
guir la suerte de Hannover y de Francfort, a per-
manecer independiente y libre. Pudiera decirse al
periódico francés que esto no se comprende, ni en
Baden, ni en Baviera, ni en Wurtemberg, sino por
el temor de que un día dado la Alemania me-
ridional tenga que escoger entre su anexion a la
Prusia ó su conquista por la Francia.

El *Univers* refiere la siguiente curiosa ané-
dota:

«Una señora suiza, casada con un protestante y
miembro del Congreso, mostró vivos deseos de
ver a Garibaldi. Su marido la llevó a la estacion
para que al tomar el ferro-carril pudiese contem-
plarlo a su sabor. Enterado Garibaldi, se acerca a
la señora y le dice: «Señora, ¿vd. sin duda es una
buena garibaldina?». «Garibaldina yo? repuso con
viveza. No he venido a saludar a Vd., sino a unir
mi voz de desden a la de todos mis convecinada-
dos. Soy católica decidida y aconsejo a Vd. que
se abstenga de insultar al Papa, porque si conti-
núa insultándolo, no le permitiremos aquí lo que
con escándalo del mundo se le está permitiendo en
Italia.»

Y así acabó el diálogo. Garibaldi, que cede
siempre que halla resistencia, calló, se retiró y
empezó a murmurar por lo bajo. La señora, por
su parte, siguió perorando con aplauso de todos
los concurrentes. De seguro que el héroe no espe-
raba tan brillante acogida en la libre Suiza.

Al ir a Lousana, estando descansando en una es-
tacion, vió Garibaldi numerosos grupos de perso-
nas que con alegre semblante, se acercaban al tren.
El héroe que por lo visto aún no se habia desen-
ganado en Ginebra, creyó que aquellas gentes iban,
como en peregrinacion, a tener la honra de acer-
carse, saludarlo y besar su mano ó acaso tam-
bien sus plantas. Como era de esperar, para reci-
birlos dignamente, empezó a arreglarse la blusa y
ponerse todo lo mejor que le era posible en aque-
llas circunstancias. Impaciente porque no corrían
demasiado hacia él, corrió él hacia ellos. Al ver tan
extraña figura, exclaman: «¿Quién es Vd.?». «Ah, no
me conocéis! Soy Garibaldi a quien deseais saludar.»
«¿A Garibaldi nosotros? Vaya usted con Dios, hom-
bre. Nosotros hemos venido aquí a recibir al Obis-
po que está actualmente visitando la diócesis y de-
be llegar en el tren inmediato.»

Garibaldi se retiró lleno de confusion y se en-
contró en su coche. Pocos momentos después tuvo el
sentimiento de contemplar a todas aquellas gentes
postradas de rodillas y con la frente inclinada pa-
ra recibir la bendicion de su anciano Padre y
Pastor.

Los periódicos franceses de oposicion refieren
que un buque turco, enarbolando el pabellon de
Francia, ha cañoneado a infelices mujeres y niños
cretenses, que creyendo que era una embarcacion
amiga, salieron de sus asilos para embarcarse con
direccion a Grecia. Exigen el castigo de este acto
de barbarie, que la prensa ministerial niega abier-
tamente.

CHILE Y EL PERÚ.

Recibimos periódicos de Chile que alcanzan al 2
de Agosto.

Hé aquí el párrafo más notable de la revista de
la quincena que publica el *Mercurio del Vapor*,
periódico de Valparaíso. Dice así:

«Hace tiempo que venimos dando cuenta de la
incertidumbre en que vivimos respecto de la guer-
ra. Esta incertidumbre tomó más proporciones en
esta quincena. La carta de un corresponsal de
Santomas al *Progreso* de Lima fué la causa oca-
sional de una alarma bastante seria. El telégrafo
del Norte, sin indicar el origen de la noticia, nos
transmitió simplemente un telegrama que decía en
sustancia: Primero, que el Gobierno español ha-
bia pasado una circular a sus agentes diplomáticos
del extranjero dándoles cuenta de la prosecucion
de la guerra y aconsejando a los neutrales que pu-
siesen en salvo sus bienes. Segundo, que los Es-
tados Unidos é Inglaterra habian declarado que no
se oponia a la neutralidad el que ambos beligeran-
tes sacasen buques de guerra de sus respectivos
puertos, con tal de que solamente tuviesen la tri-
pulacion y equipo necesarios para el viaje.»

En el lenguaje de la alarma, la primera parte de
este telegrama significaba bombardeo en perspec-
tiva, bloqueos y todo género de males para el co-
mercio; y la segunda valia tanto como una pro-
teccion decidida de la Inglaterra y de los Estados-
Unidos a uno de los beligerantes, la España. Es
claro que una declaracion semejante solo a España
podia beneficiar, pues tiene en las puertas de
Inglaterra dos poderosas naves blindadas, y le es
muy fácil hacer pasar de los Estados-Unidos a
Cuba todos los elementos bélicos que ella quiera.

Al arribo del vapor del 21, todos aguardaban con
ansiedad la confirmacion de las noticias transmi-
tidas por el telégrafo; pero fuera de la correspon-
dencia mencionada, nada habia de semejante ru-
mor, ni en los periódicos extranjeros, ni en las co-
rrespondencias particulares.

Dos dias después que el vapor de la carrera lle-
gó a Valparaíso el *Watera*, buque de guerra nor-
te-americano, que tría a su bordo al agente di-
plomático en Lima del Gobierno de Washington.
Viene por motivos de salud, decian unos, y otros
aseguraban que venia a Chile con una mision di-
plomática de la mayor importancia relativa a la
guerra con España. A esta version hay que agre-
gar la de que la paz estaba ya hecha, ó por lo me-
nos convenida la tregua indefinida propuesta por
la mediacion anglo-francesa.

Todo no pasa de hablurías, de conjeturas más
ó menos verosímiles. Nuestro deber de cronistas
nos obliga a mencionar, entre otras, las que se
hacen con motivo de la arribada a Rio-Janeiro de
la fragata blindada española *Numanzia*. Los que
creen inminente el renacimiento de las hostilida-
des, se preguntan el objeto de la venida de ese
buque, que, segun noticias anteriores, debía seguir
su rumbo a España.

Los optimistas empezaron por negar la existencia
de tal buque en el Janeiro; pero luego fueron des-
mentidos por el vapor *Surp*, que llegó a Valparaí-
so el 19 del mes próximo pasado. Su capitán co-
municó que el 25 de Mayo quedaba la *Numanzia*
en aquellas aguas; que habia preguntado al coman-
dante si venian al Pacifico, y que él se limitó a de-
cir: «No sé, de aquí vamos a Montevideo. Espera-
mos al almirante Mendez Nuñez en la Villa de
Madrid.»

De Montevideo tuvimos tambien noticias por el
vapor *Zeta*, que en su viaje a Inglaterra hizo es-
cala en aquel puerto. Arribó al nuestro el 27 del
pasado, y los pasajeros comunican que nada de
positivo se sabia en Montevideo; que el rumor de
la vuelta de los españoles no tenia ningun origen
respetable.

Hémos aquí, pues, en la triste situacion de pre-
guntar a los que vienen de los cuatro puntos car-
dinales algo de nuevo acerca de la guerra. El co-
mercio extranjero acude al Gobierno pidiéndole la
traslacion de las mercaderías depositadas en la
aduana de esta ciudad, y el Gobierno se limita a
decir que nada hay que autorice la alarma; que
por mas investigaciones que han hecho en el ex-
tranjero sus agentes diplomáticos, nada sabe de
que el enemigo piense abrir una nueva campaña.
Con todo, vista la insistencia del comercio, el mi-
nistro de Finanzas ha prometido venir a Valparaíso
para ocuparse de este asunto, y ver lo que se pue-
de hacer en orden a tranquilizar el comercio.

Tambien tenemos correspondencias del Perú que
alcanzan al 13 de Agosto. Traen la importante no-
ticia de que el Congreso ha anulado las medidas

se; pero aunque era bueno el caballo del maes-
tre, no era ligero como el del moro, a cuya cau-
sa no podia dar golpe a gusto, por andar Muza
tan ligero; y así entraba y salia con velocidad
el moro, dándole algunos golpes al maestro, el
cual, como vió la ligereza del caballo del con-
trario, acordó, fiando en la fortaleza de su bra-
zo, de tirarle la lanza, y aguardó a que el mo-
ro le entrase, y viéndole cerca, terció la lanza,
y levantóse sobre los estribos, y con fortaleza
jamás vista, le arrojó la lanza.

Muza quiso hurtarle el cuerpo, y revolvió la
rienda al caballo por huir del golpe; pero no lo
hizo tan á su salvo, que llegando primero la
lanza del maestro, le pasó el cuerpo al caballo,
alborotóse saltando, dando vueltas y empuñán-
dose, y dando grandes corcovos; y visto por el
moro, temiendo no le viniese algun daño por
aquella causa, saltó en tierra, y con osado áni-
mo se fué al maestro para desjarretar el suyo,
y del entendido, salto tan ligero como el vien-
to; y embrazando el escudo, la espada destu-
da, se fué a Muza, el cual venia lleno de cólera
y saña contra él, por haberle herido tan mal su
caballo; y con una cimitarra fué a herir al maes-
tre, el cual le ofendia bien y le maltrataba; pe-
leando á pié, y cerca el uno del otro, se daban
tan recios y desaforados golpes, que no basta-
ba fuerza de los escudos y de las armas, que
con la fortaleza de sus brazos no se deshiciese

y rompiese; y como el valeroso maestro era
muy diestro y cursado en las armas, y más
fuerte que Muza, puesto que el moro era va-
liente y de animoso corazon, quiso mostrar
dónde llegaba su valor, y afirmando su espada
sobre la cimitarra de Muza, fué al reparo, y el
maestro con muy gran presteza le hirió en la
cabeza sin poderlo remediar el gallardo moro:
cortóle con la cuchillada la mitad del bonete, y
vino el penacho al suelo; y si el caso no fuera
tan fino, fuera la herida mas peligrosa, y que-
dó Muza casi aturrido del golpe; y viendo cuán
maltratar le traía el maestro, volviendo en sí
acudió con su cimitarra con destreza, y des-
cargó un golpe muy recio. El maestro lo reci-
bió en el escudo, el cual fué cortado por medio,
por ser fuerte el golpe que en él le dió, y le rom-
pió asimismo la manga de la loriga, y le alcan-
zó a herir de una pequeña herida en el brazo,
de la cual le salia mucha sangre, y fué causa
de que el maestro se encendiese en cólera y
saña, y queriendo vengarse, acometió con un
golpe a Muza en la cabeza, el cual con preste-
za fué al reparo porque no le hiriera. El maes-
tre, viendo que acudió al reparo, bajó la espada,
y de reves le dió una herida en el muslo,
que no le aprovechó la loriga que llevaba en-
cima, para que no entrase la espada del maes-
tre.

De aquella suerte andaban los valerosos

bien digo, que si tu voluntad fuere que nues-
tra lid fenezca, de mi parte no faltaré hasta
morir, con lo cual cumpliré a lo que debo á ley
de caballero; mas si, como dices, lo haces por
respeto de mi amistad, te lo agradezco infinito,
y lo tengo á grande merced, por tener amistad
con un tan singular caballero como tú, y pro-
meto y juro de serlo tuyo hasta la muerte, y de
no ir contra tu persona ahora ni en tiempo al-
guno, sino en cuanto fuere mi poder ser-
virte.

Y diciendo esto, dejó la cimitarra de la ma-
no, y se fué a abrazar al maestro, y él hizo lo
mismo con mucho amor, y entendió de cierto
el maestro que de aquella amistad habia de re-
sultar muy gran bien a los cristianos.

El Rey y los demas que estaban mirando la
batalla se maravillaron mucho, y no podian
entender qué podia ser; y venido a entender el
caso y la amistad, el Rey con seis caballeros se
llegó a hablar al maestro, y después de haber
tratado cosas de muy grandes cortesias, sa-
biendo la amistad del maestro y de su herma-
no, aunque no se holgó mucho, dió orden de
volver a la ciudad, porque Muza fuere curado,
que lo habia bien menester.

Y así se partieron los dos caballeros, llevan-
do la amistad en sus corazones muy fija y se-
llada. Este es el fin que tuvo la batalla.

Vuelvo el Rey á Granada, no se trataba otra

del que salian gotas de sangre, con una letra
que decía: *Más merece*. Iba tan gallardo el va-
liente Muza, que cualquiera que le miraba que-
daba aficionado á las galas.

El maestro echó de ver luego que aquel era
con quien habia de escaramucear, y mandó á
todos sus caballeros que ninguno se moviese
en su socorro, aunque le vieses puesto en ne-
cesidad, y fué poco á poco hacia donde venia
el gallardo Muza. Iba el maestro bien armado,
y sobre las armas una ropa de terciopelo azul,
recamado de oro, el escudo verde en campo
blanco, y en él puesta una cruz roja, la cual
señal tambien llevaba en el pecho. El caballo
era bueno, rucio rodado. Llevaba en la lanza
un pendoncillo blanco, y en él la cruz roja, y
debajo della una letra que decía: *Por esta y
por mi Rey*. Parecia tan bien, que en verle daba
contento, y cuando el Rey le vió dijo á los que
con él estaban:

«No sin causa este caballero tiene gran fa-
ma, porque en su talle y buena disposicion
muestra el valor de su persona.»

Llegaron los dos valientes caballeros cerca el
uno del otro, y después de haberse mirado muy
bien, el que primero habló fué Muza.

«Por cierto, valeroso caballero, que vuestra
persona muestra bien claro ser vos el que la
fama pública; y así digo, que vuestro Rey se
puede tener por bien afortunado en tener un
ZEGRIES Y ABENCERRAJES.

de destierro decretadas contra los españoles. Hé aquí los tres artículos de la nueva ley que han votado las Cámaras y sancionado ya el presidente de la república:

Artículo 1.º Los súbditos españoles que continúan residiendo en la república, se encuentran al amparo de las leyes que la rigen; y sólo entre tanto dure la guerra con el Gobierno español, se les impone el deber de manifestar ante las respectivas municipalidades su propósito de seguir residiendo en el país ó de trasladarse al extranjero.

Art. 2.º Los súbditos españoles que practicasen cualquier acto contrario á la república en las presentes circunstancias, serán juzgados y penados como traidores á la patria.

Art. 3.º Queda derogado el decreto dictatorial del 11 de Mayo de 1866, en la parte que se oponga á la presente ley.

Una parte de la prensa chilena dá á entender que esta medida puede facilitar en un porvenir no lejano el restablecimiento de la paz entre la España y Chile.

La nueva Constitución política del Perú ha sido definitivamente sancionada, y sus disposiciones respecto de los extranjeros contienen lo siguiente: «No se permite el ejercicio público de otra religión que la católica».

Solo el Congreso puede imponer contribuciones. Lo nación no es responsable de las obligaciones que contraigan ó de los pactos que celebren los Gobiernos de hecho aun cuando imperen en la capital de la república, mientras esas obligaciones y esos pactos no se aprueben por un Congreso nacional.

Nadie está obligado á hacer lo que no mande la ley, ni impedido de hacer lo que ella no prohíbe. La vida humana, la propiedad, el domicilio y el secreto de las cartas son inviolables.

No hay ni puede haber esclavos en la república. Nadie puede ser detenido sin mandato escrito del juez competente.

Nadie puede ser separado de la república ni del lugar de su residencia sino por sentencia ejecutoriada.

Todos pueden hacer uso de la imprenta sin censura previa y sin responsabilidad; pero toda publicación que ataque la vida privada será firmada por sus autores.

Toda industria ó profesión es libre, con tal que no se oponga á la seguridad, á la moral y á la salubridad pública.

Son libres la enseñanza y la fundación de Universidades que no se opongan á la moral, y cuyos directores reúnan condiciones de capacidad y moralidad.

Todo extranjero puede adquirir propiedades territoriales, quedando sujeto respecto de ellas á los mismos derechos y obligaciones que los peruanos. Es libre el derecho de petición individual ó colectivamente, y el de asociación en público ó privado.

Son considerados como peruanos de nacimiento, los hijos de padres o madres peruanos, aunque hayan nacido en el extranjero.

Son peruanos por naturalización, y por consiguiente ciudadanos en ejercicio, los extranjeros mayores de 21 años y residentes en el Perú que ejercen algún oficio, industria ó profesión, y que se inscriban en el registro cívico.

Todo ciudadano puede obtener cargos públicos con los requisitos que exija la ley.

El poder judicial es independiente de los demás. El Congreso es el único que puede legislar.

No puede ser representante en el Congreso, ministro ni presidente de la República, el que no ha nacido en el Perú.

Los juicios son públicos, y ninguno se puede seguir por comisión.

Producen acción popular contra los magistrados el prevaricato, el cohecho, la abreviación de formas y el procedimiento ilegal contra las garantías individuales.

El período de mando del presidente de la república dura cinco años.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 18 DE SETIEMBRE DE 1867.

UN ARTICULO DE EL IMPARCIAL.

El periódico *El Imparcial* se ha ocupado también de las ferias y mercados en días festivos, juzgando el artículo que á esta cuestión hace poco dedicamos, con una templanza y benevolencia que le agradecemos. *El Imparcial* después de decir que cree lo contrario que nosotros en esta materia, discurre con tanta imparcialidad y recto criterio, que casi no tenemos reparo en hacer nuestras sus ideas.

Nosotros pedíamos que los mercados y ferias no se celebren en días festivos por los inconvenientes que de esta celebración se siguen, y *El Imparcial*, confesando «que en algunas partes las ferias y mercados no son más que un pretexto para la huelga fastuosa que engendra la corrupción de costumbres y desenvuelve los vicios más groseros;» cree que donde esto suceda

no deben trasladarse de los días festivos á los que no lo son, porque el mal quedaría en pie y agravado; sino que proceda en este caso suprimir la feria ó el mercado de que no hay necesidad, porque no responde á ninguna conveniencia económica de la comarca en que se celebra. Nosotros no nos atrevimos á pedir tanto, ni creemos francamente que sea necesario, porque trasladando el mercado, como regla general, á los días de labor, desde luego desaparecerían los perjuicios que ocasiona á la santificación cristiana de las fiestas, y muy pronto se dejarían de hacer sentir los inconvenientes económicos, porque dejarían de asistir á ellos todas ó la mayor parte de las personas que acuden solamente para holgar y llamar la atención con un lujo costoso y desmedido.

De adoptarse nuestro pensamiento, se suprimirían por sí mismos, muriendo de debilidad y falta de alimento los mercados y ferias que no son ya de ninguna utilidad, y se conservarían los que prestan algún provecho, mientras este subsistiere; sin embargo, aplaudimos y hacemos nuestra la regla que propone *El Imparcial* al fin del artículo, con estas palabras:

«No siendo posible resolver esta cuestión de la propia manera en todas las provincias de España, creemos que debe abandonarse á la prudencia de los Prelados, para que de acuerdo con la autoridad civil, resuelvan cuáles son los mercados de día festivo que deben suprimirse, cuales pueden trasladarse á día hábil, sin perjuicio de los pueblos, y cuáles otros deben conservarse, sin que padezca por ello el principio católico, tan recomendado por el Santísimo Padre Pío IX al reducir las festividades que se celebraban en España.»

Sabemos bien que no en todas partes son igualmente deplorables las profanaciones del día santo ocasionadas por los mercados, por consiguiente no urje del mismo modo la necesidad de sacarlos del día festivo. Y ya que no se adopte por este motivo una regla general, nadie mejor que los Prelados pueden conocer hasta qué punto pueden subsistir y conviene que subsistan en cada comarca.

Parécenos que *El Imparcial* quedará así satisfecho y tendrá una prueba más de la buena fe con que escribimos siempre, ora sea para combatir un abuso, ora para recomendar alguna obra que estimemos útil y conveniente.

Aquí podríamos dejar la pluma, puesto que no hay divergencia entre nuestro modo de pensar y el del periódico nombrado; pero queremos todavía copiar de su artículo dos cláusulas que han de agradar á nuestros lectores, y de las cuales puede sacarse, con todas las reglas de la lógica, una feliz consecuencia.

Hablando de algunas determinadas provincias, en donde, al decir de aquel diario que las conoce, los mercados ni causan gastos dispendiosos é inútiles, ni dan lugar á riña, ni quitan la Misa, escribe el autor del artículo:

«¿Y cuál es la más entusiasta manifestación de aquella multitud en el transcurso del día? Vaya el articulista de *El Pensamiento* á cualquiera de aquellos mercados y procure penetrar en el templo antes de que den el segundo toque para la Misa, que si espera al tercero, responderemos de que por mucha que sea su devoción, se queda sin cumplir el precepto, antes que disputar á aquellos católicos campesinos el derecho á penetrar en el templo. No tienen idea de lo que es la devoción, esa devoción que brota del alma con toda la fe que llevaban al sacrificio los mártires del Cristianismo, los que no hayan asistido al santo sacrificio de la Misa en cualquiera de los puntos del Norte, donde se celebran mercados los domingos.»

«Y después de la Misa que sucede? Continúa el mercado, según van expendiendo sus productos, acuden á comprar los campesinos las vitualias que necesitan, y al comenzar la tarde dan la vuelta á sus hogares, con el mismo orden, la misma compostura y la misma sencillez y natural alegría que trajeron. Acuda *El Pensamiento* á registrar, no ya los juzgados de primera instancia donde no encontrará las consecuencias de ninguna de esas reuniones, sino las aldeas, y aprenderá á conocer que toda aquella multitud se ha reunido y se ha separado sin que haya que deplorar disgusto alguno de trascendencia. Allí no son puntos de cita las tabernas, sino las avenidas del templo; allí no se oye una blasfemia.»

«Saben nuestros lectores cuáles son las dichosísimas provincias en que de tal manera se vive? ¿En qué parte del mapa español está situada la Arcadia celebrada en ese bello idilio cantado por *El Imparcial*? Si acaso se figuran

que son las provincias más adelantadas en la senda de lo que se ha dado en llamar progreso y civilización, se llevan solemne chasco y se equivocan de por medio: son las provincias en donde no hay más que algo de sociedad primitiva, «algo de lo que el neísmo alimenta y nada más.»

Sentadas estas premisas tomadas de *El Imparcial*, fácil y lógicamente puede sacarse la consecuencia de que si á las demás provincias no se les hubiese quitado á fuerza de predicaciones insensatas ese algo de sociedad primitiva, eso que el neísmo alimenta, «tampoco allí los tribunales y las alcaldías nada tendrían que hacer, tampoco allí serían las tabernas sino las avenidas del templo, los puntos de cita, ni se diría allí una blasfemia, y allí no habría necesidad de suprimir mercados y ferias. ¡Buen adelanto vamos haciendo con alejar eso de la sociedad primitiva alimentado por el neísmo! Siendo así, es cosa de trabajar para que las bienhadadas comarcas que por fortuna lo conservan, no lo pierdan, antes para que guarden como oro en paño aquel resto de antiguas costumbres y patriarcal carácter, y haya allí constantemente algo de neísmo para alimentarlo.»

Podríamos aquí hacer notar la evidente contradicción que hay en los términos sociedad primitiva y neísmo, siendo por su naturaleza antitético lo primitivo y lo moderno, lo viejo y lo neo; pero nos basta dejar consignado con palabras de un periódico tan autorizado como *El Imparcial* que el neísmo es quien alimenta aquel espíritu que no da lugar á deplorar disgusto alguno, no lleva á las tabernas, ni deja oír blasfemias, es decir, que el neísmo sostiene, donde exista, la moral y buenas costumbres de la sociedad primitiva.

Hasta ahora no habíamos podido saber claramente la significación de esa palabra con tanta vaguedad usada y con tanta frecuencia repetida. Tomándola en el sentido en que la usa *El Imparcial*, nadie debe tomar á mal que le llamemos.

Deseamos tener amenudo ocasión de estar tan acordes como hoy con el periódico de la mañana.

FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

FISIONOMÍA DE LOS PERIÓDICOS.

La Esperanza publica el artículo VII sobre los clásicos. No dá por concluida la serie.

La Regeneración escribe un artículo del cual insertamos algunos párrafos en otro lugar del periódico.

El Español no trae artículo de fondo. En su lugar inserta una carta de San Ildefonso tomada de *La Correspondencia*.

La España examina una exposición elevada al ministro de Fomento por la Junta de Gobierno del centro de obligacionistas de ferrocarriles.

Excusado es decir que, atendidas las pretensiones de los obligacionistas, *La España* les dá un varapalo de confianza.

La Reforma, haciendo estudios sobre la población, describe la vida de los obreros con tan exactos colores, que no podemos resistir al deseo de copiar algunos párrafos de su artículo, conforme con lo que nosotros hemos dicho y decimos á cada instante.

«A los ocho años en Francia, y antes en España, donde si ha habido algún reglamento sobre el particular nadie cuida de observarlo, puede el niño entrar en los talleres para trabajar en ellos ocho horas por día, en medio de hombres y de mujeres, siendo fácil comprender cual sea la enseñanza que recibirá en aquellos lugares. «Es cierto, dice un eminente economista, que para formar su inteligencia, para reformar sus costumbres y su lenguaje, para educar su alma, encuentra á su madre por la noche, ya su madre fatigada por doce horas de trabajo, y que está en el hogar como pudiera estar una forastera.»

La cuestión de los jornales supletorios acaba con los lazos de familia, y el padre, la madre y el niño, al penetrar en la fábrica, se encuentran como desligados de los sagrados lazos de la naturaleza. El niño campeará donde mejor se le antoja, y adquiriendo hábitos hombrunos, todo su esfuerzo

consiste en aparentar una virilidad de que carece.

Ahucsa su voz para aparentar más edad de la que tiene, se apodera con fruición de todas las blasfemias y obscenidades que llegan á sus oídos, fuma y va á la taberna como los demás operarios, y así contemplamos estos desgraciados seres llenos de vicios repugnantes, cuyos desórdenes marcan su huella en las mejillas que colorean todavía el puro carmin de la infancia.»

¿No es bastante vivo este cuadro? Pues todavía falta más color. Refiriéndose á las niñas dice:

«Se comprende perfectamente que los males son mayores si los niños pertenecen al sexo femenino. Crecen á la vista de ojos codiciosos, y la dependencia en que se hallan tiene á su inocencia, y más tarde á su virtud, en continuo riesgo. No puede evitarse que entre las trabajadoras se hallen mujeres de la vida airada ó de conducta poco ejemplar, y no es preciso detenerse en grandes reflexiones para comprender los males que puede ocasionar semejante trato. La mujer, la niña, durante doce horas no reconoce otra autoridad que la del mayordomo; la vida de familia se pierde y la sociedad conyugal más parece una sociedad mercantil en que el hombre y la mujer trabajan cada uno por su lado para llevar al fondo común las mayores utilidades posibles.»

Esta es la industria; este el gran poder de los tiempos modernos; este el orgullo de la época presente.

Cuando se hacen esas grandes Exposiciones universales á donde se llevan todos los prodigios de la industria, ¿por qué no se presentan también esos infantiles obreros que tan perfectamente describe *La Reforma*?

El Pabellón Nacional con motivo del cable eléctrico que ha empezado á funcionar hace pocos días, discurre sobre el porvenir que espera á Cuba en sus relaciones con España.

El Imparcial escribe un artículo lleno de guarismos, á propósito de la Gran-Bretaña.

Ya se sabe; tratándose de la Gran-Bretaña no hay más remedio que sacar muchos guarismos á relucir.

La Lealtad continúa hablando del Congreso de Ginebra.

Creemos como *La España*, que esto debe ya darse por terminado. Ha sido una luncion silbada.

La Política empieza á tratar de la pena de muerte.

Este asunto y las variaciones de tamaño que observamos en dicho periódico, nos dan mala espina.

El Diario Español dá cuenta del juicio que han merecido á los periódicos religiosos de Madrid algunos discursos pronunciados en el Congreso de Malinas.

Naturalmente, *El Diario* defiende los discursos y censura á los periódicos.

Por eso mismo nos parecen mal los discursos.

Hablando de la impotencia de la revolución en general, y de la de España en particular, hace *La Regeneración* las siguientes oportunas y bien meditadas reflexiones:

«¿Y qué diríamos de España? Aquí, más que en parte alguna, la impotencia revolucionaria dá á los ojos. Aquí, durante los años de la Unión liberal, la revolución ha hecho todo cuanto ha querido: se puso el magisterio en sus manos, se la dejó organizarse en comités que abarcaban todo el territorio de la Península, se le consintió que en mil manifestaciones aparatosas sedujera á muchos incautos mientras asustaba á los pusilánimes con palabras amenazadoras, y cuando forzada por esos mismos alardes, por esas mismas amenazas, se lanzó á la lucha abierta, sólo pudo sublevar dos regimientos de caballería, que recorrieron media España ante la indiferencia más absoluta de los pueblos.»

Nuevamente quisieron probar la suerte de las armas, y un día, aquí, en Madrid, en esta capital de 300,000 almas, que decían que toda ella era suya, sorprendió al Gobierno la insurrección de 1,200 hombres. La flir del ejército, que disponían de 40 piezas y 80,000 fusiles.

Pues bien; á las pocas horas la insurrección estaba vencida, y apenas si en los antros de la capital se habían hallado 2,000 hombres, de esos hombres dispuestos siempre á todo, que levantaran barricadas: la inmensa mayoría de Madrid manifestó la mayor indiferencia, y á lo más, el temor del triunfo de los revolucionarios.

Finalmente, ahora mismo se hace la tercera tentativa en condiciones que el Gobierno actual no podía prever: como por encantamiento se abren las fronteras y penetran en Aragón y Cataluña

grandes bandas de insurrectos bien armados con generales, nada menos, á su cabeza. Pues bien; todavía están en marcha las tropas que se envían de refuerzo á aquellas provincias, y la insurrección aparece vencida por unos cuantos quintos, sin que España responda al grito revolucionario, manteniéndose tranquila Barcelona con solo 800 hombres de guarnición, sin que aquí, en Madrid, se notase el menor amago de insurrección, á pesar de las mentiras de grueso calibre que los revolucionarios hacían correr.

Hemos recibido á la vez y por un mismo repartidor la primera entrega prospecto de una nueva edición del *Año cristiano* que va á hacer la *Biblioteca religiosa* de esta corte, y la entrega, también primera, de la novela titulada *Las plagas de un pueblo*. Habiendo escrito hace unos días un artículo sobre la lectura de novelas, bastanos decir para dar á conocer la última, que la lectura de su primera entrega nos ha afirmado más y más en el juicio que entonces emitimos. En la lámina para la portada se representa á Felipe III en oración, mientras sus soldados están alanceando á los moriscos, que vanamente levantan sus brazos al cielo en demanda de misericordia y auxilio. Las primeras líneas del prólogo explican en breves palabras la significación de la lámina y el objeto de la obra. «La impolítica y torpe expulsión de los mahometanos, dice; la intolerancia de la Inquisición..... Basta para muestra un botón. La gramática castellana queda tan bien parada como se vé en estas líneas:—Mi voluntad debe imponerse.... Perdonad si os interrumpo; á mí nada, á Otilia contraisteis la sola obligación de aconsejarle; eso es todo.» Creemos que el mejor estudiante se vería muy apurado para analizar esta cláusula. ¡Qué cosas se escriben, y cómo se escriben!

El Imparcial de hoy escribe sobre consumos, con motivo de lo que dijimos nosotros ayer á propósito de la contribución impuesta á las asignaciones de los Eclesiásticos. Salvo una ligera diferencia, *El Imparcial* está conforme con nuestras observaciones. En nuestro artículo de fondo verá que tampoco distamos mucho en el asunto de ferias y mercados.

¡Cosa verdaderamente extraordinaria! Hoy *El Imparcial* y *El Pensamiento* apenas tienen motivo para reñir. No obstante, apostamos algo á que rompemos las hostilidades antes que Prusia y Francia.

El excelentísimo é ilustrísimo señor Obispo de Jaén ha debido á la benignidad del Padre santo una tiernísima contestación al testimonio reverente con que se adhirió é hizo suyo en todas sus partes y cláusulas el mensaje dirigido á Su Santidad por los Obispos congregados en Roma, con motivo del Centenario décimo octavo del Principio de los Apóstoles, y con el de la canonización de varios Santos.

Hé aquí la traducción de tan precioso documento, por el que felicitamos cordialmente al venerable Prelado.

«Al venerable hermano Antolín, Obispo de Jaén, en España.—Venerable hermano, salud y bendición apostólica.—Siendo nuestro mayor anhelo y complacencia que la unión de nuestros venerables hermanos con esta catedral de Pedro, y la unidad católica se manifiesten con tanta mayor firmeza, y aparezcan con tanto más esplendor cuanto con mayor acritud es acometida, y con más ahínco trabajan los impíos por disolver la otra: Nos ha servido de regocijo tu carta en la que testificas las nobilísimas prerrogativas de esta Santa Sede, y te adheres sin reserva á sus juicios y dictámenes, igualmente que al mensaje dirigido á la misma por tus venerables hermanos.»

Por tanto, Nos ha sido muy grata tu manifestación, y rogamos á Dios confirme y aumente en tí, en tu Clero y pueblo tan noble disposición de ánimo á fin de que podáis pelear con más eficacia y mejor éxito las batallas del Señor en este difícil certamen.

Como prenda del auxilio divino, y en testimonio de nuestra distinguida benevolencia, os damos de todo corazón á tí, venerable hermano, y á toda tu diócesis la bendición apostólica.

En San Pedro de Roma á 17 de Agosto de 1867.

Año XXII de nuestro pontificado.—Pío P. IX.

En Zaragoza se celebró ayer con toda solemnidad la fiesta de San Pedro Arbués. Con este

tan estimado caballero como vos sois; y por la fama que el mundo tiene de vos, yo me tengo por muy dichoso de entrar con vos en batalla; porque si Alá quisiese que alcanzase victoria de tan buen caballero, todas las glorias del serían mías, que no poca honra y gloria sería para mí y para todo mi linaje; y si yo quedare vencido, no sentiré tanta pena, por serlo de tan buen caballero.

Con esto feneció el gallardo Muza sus razones, á las cuales respondió el valeroso maestro con mucha cortesía, diciendo:

—Por un recado que ayer recibí del Rey, sé que os llaman Muza, de quien no meñes fama se divulga que la que decís de mí, y que sois su hermano, descendiente de aquel esforzado y antiguo capitán Muza, que en tiempos pasados ganó gran parte de nuestra España; y así estimo tener con vos batalla; y pues cada uno de su parte desea la gloria y honra della, ven-gamos á ponerlas en ejecución, dejando en manos de la fortuna el fin del caso, y no aguardemos á que se nos haga más tarde.

El gallardo moro, que oyó aquellas razones al maestro, se sintió avergonzado por haber dilatado tanto tiempo la escaramuza, y sin responder palabra alguna, con mucha presteza rodeó su caballo, y apretándose el bonete en la cabeza, debajo del cual llevaba un muy fino y

Al moro le salía mucha sangre de la herida del muslo, y era tanta, que Muza sentía bien la falta de ella, y estaba desfallecido y débil; lo cual visto por el maestro, considerando que aquel moro era hermano del Rey de Granada, y que era también muy estimado, y deseando también con muchas veras que fuese cristiano, y que siéndolo, le podría ganar algo en los negocios de la guerra en provecho del Rey don Fernando, determinó con todo cuidado de no proseguir la sangrienta batalla, y de tener amistad verdadera con el valiente Muza; y así luego se fué retirando afuera, diciendo:

—Valeroso Muza, pareceme que para negocios de fiestas hacer tan sangrienta batalla como la que hacemos, no es justo; démosle fin, si te pareciere, que á ello me mueve ser tú tan buen caballero, y hermano del Rey, de quien tengo ofrecidas mercedes; y no digo esto porque de mi parte sienta haber perdido nada del campo ni de mi esfuerzo, sino porque deseo amistad contigo por tu valor.

Muza, que vio retirarse al maestro, se maravilló, y también se retiró, diciendo:

—Claramente se deja entender, valeroso maestro, que te retiras, y no quieres fenecer la batalla, por verme en tal estado, que della no podía yo sacar sino la muerte; y movido tí de mi mala fortuna, me quieres conceder la vida, de la cual reconozco me haces merced. Y tam-

caballeros muy encarnizados, dándose muy grandes y fieros golpes.

Quien mirara á la hermosa Fátima, conociendo claro que amaba á Muza, porque así como vió el bravo golpe que el maestro dió á su querido Muza, del cual le derribó el bonete y penacho, temió quedaba mal herido; y viendo el caballo muerto, no lo podía sufrir, y así de todo punto perdió su color con un desmayo cruel que le dió, y cayó sin sentido en el suelo. La Reina mandó que la echasen agua en el rostro, y echándose la volvió en sí, y abriendo los ojos dió un suspiro, diciendo:

—Oh Mahoma! ¿Por qué no te dueles de mí?

Y tornándose á amortecer, la mandó la Reina llevar á su aposento y que la regalasen. Jarifa, Daraja y Cobayda la llevaron con mucha presteza, haciendo muchos remedios, hasta que la bella mora volvió en sí, y les dijo á Daraja y á Jarifa que la dejasen sola, porque quería reposar un poco. Estas lo hicieron así, y se tornaron adonde estaba la Reina mirando la escaramuza, que á la sazón estaba mas encendida, pero manifiesta en la ventaja que el maestro llevaba á Muza, por ser mas diestro en las armas; puesto que Muza era de grande esfuerzo y valor, y no mostró jamás punto de cobardía, y mas en aquella ocasión, antes redoblaba sus golpes, hiriendo al maestro.

acerado casco, se apartó un gran trecho, y lo mismo había hecho el maestro.

A este tiempo la Reina y todas sus damas estaban puestas en las torres del Alhambra, para desde allí mirar la fuerte escaramuza. Fátima estaba junto á la Reina, juntamente con sus damas, ricamente vestida de damasco verde y morado, y era del propio color del pendoncillo que le había enviado al valiente Muza: tenía por toda la ropa sembradas muchas M griegas, por ser la primera letra de su amante Muza.

El Rey, como vió apartados á los caballeros, y que aguardaban la señal de la batalla, mandó tocar sus clarines, á los cuales respondieron las trompetas del maestro. Siendo la señal hecha, arremetieron los caballeros el uno para el otro con tan grande furia y braveza, que cada uno sintió el valor de su contrario en los encuentros que tuvieron; mas ninguno perdió la silla, ni hizo mudanza alguna; las lanzas no se quebraron, la adarga de Muza fué falseada, y el hierro de la lanza tocó en la fina coraza, y rompió parte della, y pasó en la jacerina, sin hacerle otro mal. El encuentro de Muza pasó el escudo al maestro, y el hierro de la lanza tocó en el peto fuerte, que á no serlo fuera herido. Los caballeros sacaron las lanzas, y con grande destreza comenzaron á escaramupear, rodeándose el uno al otro, procurando herir-

motivo escribe *La Perseverancia* un bellissimo artículo que sentimos no poder insertar íntegro, pero del cual tomamos con gusto los párrafos siguientes:

«Hoy se cumplen trescientos ochenta y dos años desde que el valeroso Canónigo de esta ciudad de mártires entregó su alma al Criador, después de una vida ilustrada por el estudio y santificada por la virtud, vida de abnegación y sacrificio, vida ejemplar é ilustre y vida villanamente arrebatada en las sombras de la noche y al pie de los altares por una desalmada turba de sicarios movidos por la tan celebrada raza de judíos, cuya espulsió con los dominios de España se nos viene pintando con tan sentimentales colores, con mentidos prestos económicos y al través de apasionados alardes de humanitarismo.

Y, queremos decirlo muy alto, despreciando de antemano los ridículos aspavientos de los *espíritus fuertes* que se llenan de pavor al oír nombrar el instituto á que perteneció y por cuya causa derramó su sangre nuestro ilustre mártir.

El héroe Pedro de Arbués, á quien la iglesia católica eleva hoy á la categoría de los santos, fué ministro del tribunal de la fe y ejerció en esta misma ciudad el cargo de primer magistrado. Ahí, tenéis á la Inquisición, á esa Inquisición, objeto de tantas censuras, causa perenne de terribles visiones y abrumadoras pesadillas, de donde los novelistas se han surtido de venenos, y punales para llevar el espanto á las madres, la indignación á los maridos y el terror á las asustadizas doncellas; á donde han acudido los modernos poetas para formar copios de fantasmas enmascarados con qué hacer perder el sueño á imaginaciones crédulas y enfermizas; y de donde los escritores impíos han sacado un arsenal de mentiras, de desatinos y de calumnias, para especular con la ignorancia y candidez de un público que ha leído con avidez sus obras atestadas de tan inmundos argumentos, ahí, tenéis, repetimos, á esa Inquisición de la cual entresaca y elije la Iglesia, para tributarle los honores de la Santidad, á uno de sus principales y más condecorados individuos...

Paltramos á un sentimiento de justicia si antes de terminar este artículo no hiciéramos mención de la parte que ha tomado el ayuntamiento de la capital en las ceremonias religiosas destinadas á la celebración del ilustre mártir. El ayuntamiento de Zaragoza se ha asociado á los cultos de la canonización asistiendo en corporación á todos ellos y destinando uno de los días á significar el entusiasmo religioso del pueblo que representa, costeando los cultos y dedicándolos al Santo en nombre de la población. Digno es de todo elogio por haberse sabido sobreponer á las miserables censuras de la gente frívola, haciendo causa común con la Iglesia y significando con su conducta, que Zaragoza recibe con júbilo el decreto de canonización que acaba de elevar al culto de los altares al ilustre hijo de Aragón, al esclarecido Pedro de Arbués.

El Cabildo catedral de Vitoria ha recibido la siguiente honrosísima carta de Su Santidad:

—PIO PAPA IX.

Amados hijos, salud y bendición apostólica. Mucho gusto hemos tenido en recibir con el mayor afecto á dos de vuestros compañeros de esta santa iglesia catedral, nombrados en vuestra respetuosísima carta del 7 del mes último de Junio, á quienes tuvisteis el buen acuerdo de enviar á esta ciudad para que en nombre de todos vosotros diesen testimonio de los sentimientos de tierno amor y profundo respeto hacia Nos y esta cátedra de Pedro, en cuya valiente ostentación cifrais vuestra gloria más pura. Con el corazón hechizado de gozo hemos contemplado esa prueba de vuestro filial cariño y afectuosa ternura, digna por cierto de toda alabanza, porque brillantemente revela cuán profundamente grabada permanece en vuestros corazones la más firme y constante adhesión á Nos y á esta Sede Apostólica. Os damos las debidas gracias por la ofrenda que en esta ocasión os habéis servido presentarnos. En prenda de todos los dones del cielo que para vosotros pedimos, y en señal del amor distinguido de buen padre que para vosotros reservamos, de lo más íntimo de nuestro corazón abrasado os concedemos la bendición apostólica para vosotros, hijos queridos, y para todos los demás adscritos al sagrado ministerio de ese templo catedral.

«San Pedro de Roma, 4 de Julio de 1867. Año vigésimo segundo de nuestro Pontificado.—PIO PAPA IX.»

El 16, á las doce de la noche, escriben de La Granja.

«Esta tarde á las cuatro ha tenido lugar la comida de los jefes y oficiales de los cuerpos é institutos de esta guarnición, en número de ochenta y siete, en la sala de grabados de la fábrica de cristales.

La entrada al local estaba adornada con un bonito y sencillo arco formado de tubos de cristal, enlazados con guirnaldas de flores, y sobre aquel un letrero en que se leía: «El director de la fábrica á los oficiales de la guarnición.»

La sala destinada al objeto, si bien no tenía las condiciones que se deseaban, ha llenado el fin propuesto; la mesa, colocada en el centro, estaba adornada con sencillez y buen gusto.

Las músicas de ingenieros y cazadores de Figueras, situadas en la parte exterior del edificio, han tocado durante la comida.

A las cinco y cuarto, al oír los acordes de la marcha Real, salieron del salón el señor comandante general del Sitio, que presidía la mesa, con los jefes y oficiales que componían la comisión encargada de prepararla, y se encontraron con que S. A. R. el Príncipe de Asturias, acompañado de los señores ministros de la Gobernación, ayo de su alteza, jefe de estudios, gentil hombre y caballero de servicio, se apeaban para entrar en la sala con el objeto de presenciar el acto.

S. A. R. verificó su entrada en el salón en medio de entusiasmas vivas, y tomó asiento en el lugar preferente, dignándose participar del último plato, que era el que se estaba sirviendo.

S. A. se levantó y pronunció un bríndis por Su Majestad la Reina. Entonces el presidente brindó por la Reina, por el Rey, por el príncipe y las infantas sus augustas hermanas, dando al propio tiempo las gracias á S. A. por la honra que dispensaba al ejército, á lo que contestó S. A. con otro bríndis al ejército español.

Los jefes de las diversas armas é institutos pronunciaron otros por toda la familia real, y además el teniente de cazadores de Figueras D. Eustasio Sorres leyó unos sentidos versos alusivos al objeto, sucediéndose diferentes brindis.

Al poco tiempo el señor ministro de la Gobernación se levantó manifestando cuán sensible le era que el Gobierno no estuviera representado por su digno jefe el duque de Valencia. Hizo la apología de los ejércitos modernos, que con su ilustración simbolizan, á la par que la fuerza del Estado, el grado de civilización y cultura de la nación.

Poco después de terminado este discurso se retiraron S. A. y personas que le acompañaban.

Continuaron los brindis y se recibieron varios cajones de cigarrillos que enviaba S. A. R. el Príncipe de Asturias. Después se disolvió la reunión.

La Reina se ha dignado conferir el empleo de comandante del cuerpo de Estado Mayor del ejér-

cito en la vacante ocurrida por haber sido destinado al ejército de Cuba con el inmediato D. Fructuoso de Miguel y Monleón, al capitán del propio cuerpo D. Manuel Ortega y Andrade, promoviendo al propio tiempo al empleo de capitán en las resultas del anterior al teniente mas antiguo del referido cuerpo D. Rafael Barbarin y Brondo, los cuales disfrutaban en los respectivos empleos á que ascienden la antigüedad de 1.º del presente mes, día siguiente al en que ocurrió la vacante. Así se ha resuelto en Real orden que publica la *Gaceta* de hoy.

S. M. conformándose con lo propuesto por la Dirección general de Contribuciones, se ha servido declarar exceptuada del nuevo impuesto del 5 por 100 las asignaciones que reciben las amas de cría del Hospicio provincial de Valladolid y todas las demás de los establecimientos de España, ya se paguen de fondos del Estado, ya de los provinciales ó municipales.

Se sacan á subasta pública 3,000 elementos completos de la pila Minotto con destino al entretenimiento de las pilas de las estaciones telegráficas y en sustitución á la de Daniel, con arreglo al pliego de condiciones aprobado al efecto.

El lunes estaba citado en el gobierno civil el representante del periódico progresista *La Nación*, á fin de entregarle ante un escribano y con las formalidades debidas, las llaves de la casa en que el diario tenía sus oficinas, cerradas de orden del capitán general el 25 de Junio de 1866. También se entregaron las llaves de las redacciones de *La Iberia*, *Las Novedades*, *La Democracia*, *El Pueblo*, *La Discusión* y *La Soberanía* á sus legítimos representantes y con las mismas formalidades.

El Sr. D. Eugenio García Ruiz, ex-diputado á Cortes y antiguo director de *El Pueblo*, viene llamado en la *Gaceta* por el juzgado de Palencia para que se presente á recibir indagatoria en la causa criminal que se le sigue sobre quebrantamiento de condena que sufría en la Granja de Reinosa, de aquella jurisdicción, de la que se ausentó antes de cumplirla. Esta condena era la de destierro, y la causa porque se le imputa, la de injuria á no sabemos qué personaje político.

El consejo de guerra ordinario celebrado en Granada el día 5 del actual, con arreglo á los bandos publicados por el capitán general del distrito, ha condenado á nueve años de prisión mayor y cincuenta duros de multa con arreglo al Código penal, á Luis Caballero Pancorbo, natural de Jaén, por haber dado voces subversivas contra el orden público y atentado contra los agentes de la autoridad el día 25 de Agosto último. El capitán general aprobó esta sentencia el día 6.

España, según dice *La Epoca*, no ha tenido más representante en el Congreso de Ginebra que el Sr. Castelar, y aun este no ha asistido personalmente, limitándose á enviar desde París una carta asociándose al programa del Congreso de la paz.

Por el telégrafo de la Habana se sabe ya que el 1.º de este mes se había planteado sin novedad en la isla de Cuba el nuevo sistema de contribuciones.

Entre las providencias judiciales que publica la *Gaceta* de hoy, vemos la del tribunal de presas del departamento de Cádiz, en que se cita y emplaza á Mr. Saul Isaac, que se dice dueño del vapor *Tornado*; á su capitán Mr. Eduardo M. Collier y á los demás que se crean con derecho á este buque, que procedente de los puertos de Leith (Escocia) y Funchal (isla de Madeira), navegaba con pabellón inglés y fué apresado por la fragata de guerra española *Gerona* la noche del día 22 de Agosto de 1866 á más de cuatro millas de Cabo Tristao, como sospechoso de contrabando de guerra, si no enemigo, para que por sí ó por medio de apoderados con poder bastante comparezcan en dicho tribunal en el término que se le concede de 50 días.

En *El Siglo* de la Habana correspondiente al 13 de Agosto, hallamos el siguiente párrafo:

«La fragata de guerra española *Gerona* quedaba en Santa Marta vigilando al R. R. Cuyler (a) el Rayo. También se nos dice que había llegado á ese puerto un almirante peruano reclamando el Rayo al Gobierno de Bogotá como propiedad del Perú.»

Si esta última noticia fuese cierta, ya teníamos convicto y confeso al reo, en cuyo caso el buque sería conducido á la Habana.

Los periódicos de la Coruña se lamentan de que la emigración á Montevideo y Buenos Aires aumente en grande escala. En algunas parroquias del ayuntamiento de Arteijo familias enteras abandonan sus hogares.

No se crea es por lo ingrato del terreno, pues en Uges, por ejemplo, las tierras forman vallecitos y cañadas, con buenas aguas de riego, y sus productos son considerables.

No existiendo caminos vecinales que pongan á esos lugares en comunicación con la capital y puntos consumidores, están sus habitantes como hace doscientos años, sin que se trate de mejorar su condición.

En el *Boletín eclesiástico* de Jaén leemos las siguientes comunicaciones oficiales sobre materia de descuentos:

«Excmo. señor: No encontrando forma conveniente para invitar de oficio al Clero todo de la diócesis á que cada espontáneamente al Estado el 5 por 100 de sus asignaciones, téngan por extremo en la máxima parte de los acreedores; quisiera merecer á V. E. me significara si parecer y voluntad acerca de lo que á V. E. toca, dado que en orden á mi determinación ya tiene conocimiento privado de conformidad con sus deseos el Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

Y si V. E. me permitiera interpretar su respuesta á fin de ganar tiempo en negocio de esta importancia, le rogaria viese la comunicación adjunta, y hallándola conforme pudiese darla el curso oportuno, habilitada como va de los sellos de oficio.—Bios guarde á V. E. muchos años.—Jaén, 15 de Setiembre de 1867.—ANTONIO, Obispo de Jaén.

«Excmo. señor: No creyendo oportuno dar forma de circular á la invitación que debería hacerse á todo el Clero de esta diócesis á fin de que cada

espontáneamente el 5 por 100 de sus asignaciones en beneficio del Estado, y para alivio del Tesoro público, téngan como son é insuficientes las cantidades que percibe la máxima parte de los acreedores; me he dirigido, sin embargo, á mi cabildo catedral, y con su acuerdo nos prestamos conformes á la indicada cesión, creyendo además no discordaria de nuestro parecer, si pudiera ser consultado, el digno Clero de la diócesis, siempre dispuesto á seguir á su Prelado y al Excmo. Cabildo en su conducta y resoluciones.

Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. á los fines oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años.—Jaén 11 de Setiembre de 1867.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

CABILDO DE LA CATEDRAL DE JAÉN.

Excmo. señor: Hemos recibido la atenta comunicación de V. E. fecha de hoy, y el pliego adjunto. En nada discrepa nuestro parecer del de V. E. sobre el descuento que habremos de sufrir en nuestras asignaciones, y al que espontáneamente nos sujetamos. Por lo tanto, nos apresuramos á dar el oportuno curso al pliego que se acompaña, no sin rendir á V. las debidas gracias por las muchas deferencias que acredita en su atento oficio á este Cabildo, y en su comunicación de la misma fecha al Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de Setiembre de 1867.—Francisco Civera y Perez.—José Moreno y Moral.—Por mandado del excelentísimo señor Dean y Cabildo de la santa iglesia de Jaén.—Miguel Amigós, vice-secretario.—Excelentísimo señor Obispo de esta diócesis.

Del mismo *Boletín Eclesiástico* de Jaén tomamos la siguiente advertencia:

«Siendo de lamentar los clamores que llegan á oídos de nuestro Excmo. Prelado, exponiéndole las necesidades que en ciudades ricas y populosas, como en parroquias de más ó menos importancia, sufren los pobres, privados unos de trabajo y otros imposibilitados de prestarlo, duélese en lo profundo de su paternal corazón al tener que manifestar serle imposible acudir al socorro de todos los pobres de su amada diócesis, ya que mensualmente reparte en su palacio de Jaén, solo en especie, 600 porciones, 150 cada semana, de ración condimentada con locino, garbanzos, arroz y patatas, hecho y distribuido, á su vista algunas veces, entre los necesitados de las casas de las iglesias, que comprenden la capital. También el Seminario diácono limosna diaria, durante el curso, de 40 á 45 pobres, y lo mismo sucede en el de Baeza.

Los particulares y asociaciones piadosas de señoras, que tan laudable y meritoriamente abogan por los pobres á quienes tiernamente prohíben, y cuyo celo es tan plausible, comprenderán fácilmente cuánto sufre el espíritu de nuestro Prelado viéndose movido á impulso de su caridad, y excitado por memorias y ruegos de todas clases á una obra que no puede completar. ¡Ojalá le fuera dado enjugar todas las lágrimas dando pan á los hambrientos y vestido á los que van desnudos!

Notoria es, por otra parte, la estrechez con que vive el Prelado, y los sacrificios que en el año corriente le ha impuesto la angustia del Tesoro cada día mas apremiante (1). Y es no menos sabido que atiende al remedio de mil otras necesidades, muchas de ellas conocidas solamente del Obispo, que suele exclamar: ¡Señor, ó menos corazón, ó más recursos!»

Hemos recibido los periódicos de la Habana que alcanzan el 30 de Agosto.

Llamam su atención los sucesos de España, cuyas noticias reciben por conducto de los Estados Unidos.

INCENDIO DE UNA FÁBRICA EN BARCELONA.

BARCELONA, 16 de Setiembre.—Escribimos bajo la amarga impresión que en nosotros como en todo Barcelona ha producido un triste y lamentable suceso, que en pocas horas ha destruido casi por completo uno de los establecimientos industriales mas importantes y acreditados de esta ciudad, y el primero si no el único de su clase que existía en España. Un voraz incendio ha destruido en breves horas la gran fábrica de pianos de los señores Bernareggi y compañía; y este establecimiento cuyos productos eran conocidos y apreciados en mucho, así en España como también en varios puntos de Ultramar, y que había merecido las mas honrosas condecoraciones en diferentes exposiciones nacionales y extranjeras; es hoy solo un lamentable montón de ruinas, cuya vista produce una desagradable impresión.

Ayer, sobre las cuatro de la madrugada, según hemos podido asegurar, unos vecinos de la calle de Poniente se apercebieron de que salía humo por las ventanas de la mencionada fábrica, lo que también se había notado ya por algunas de las personas que habitaban en los pisos altos del edificio que ocupaba dicha fábrica, y dieron la voz de alarma, á consecuencia de la cual se intentó reconocer las salas ó talleres de donde se procedía el humo, pero al querer verificarlo se vio que los del piso alto estaban completamente incendiados, y que el fuego empezaba á propagarse á varias partes del edificio. Desde este momento todo fué alarma y confusión, y mientras los unos acudían á solicitar el auxilio de los bomberos y de la fuerza armada, los otros hacían vanos esfuerzos para atajar el siniestro, en tanto que los habitantes de los pisos altos de la misma y los de las casas contiguas procuraban en cuanto se les permitía su aturdimiento poner en salvo sus intereses.

Fueron compareciendo una tras otra las diferentes fuerzas cuyo auxilio se había reclamado, y especialmente los individuos de la compañía de bomberos, pero desgraciadamente ya las llamas se habían propagado con gran rapidez, y era imposible contener el impulso de las mismas; así fué que solo se procuró salvar cuanto se pudo de los depósitos, con mas ó menos desperfectos, una buena porción de pianos que eran llevados á las casas inmediatas.

Organizados los trabajos en gran escala, bajo las órdenes de un ingeniero militar, empezaron á llevarse á efecto con la mayor actividad, obrando de común acuerdo, y como impulsados de un noble y generoso ardor, no solo los bomberos, sino las fuerzas militares de diferentes armas é incluso las fuerzas populares; pero fueron los títulos y un numeroso voluntariado sus esfuerzos, por que el fuego tomaba á cada momento mayor intensidad, y las llamas, cual si procediesen de una hoguera convenientemente preparada, se levantaban majestuosamente sobre el edificio.

También se presentaron en el lugar de la catástrofe todas las autoridades, así civiles como militares, para dictar las providencias que fuesen necesarias y vigilar para que se procediera con orden en medio de tanto tumulto; siendo de los primeros el Excelentísimo señor capitán general, conde de Castejo, el ilustre señor alcalde corregidor, cuyas acertadas disposiciones, y en particular las del primero, contribuyeron en gran manera á que se lograra el objeto apetecido.

Una parte de los referidos talleres estaba situada detrás de la fábrica y lindante con convento huerto, uno de ellos perteneciente al convento de los Angeles. Las puertas de este último se abrieron para dar salida á las diferentes fuerzas que se destinaron á dicho punto, y las buenas religiosas, aunque poseídas del mayor susto

(1) Cedió al Estado la mensualidad de Enero; fué sin percibir la de Junio para que el Clero no sufriendo un déficit de 750 escudos que no se ha cubierto, y al presente se ha mandado de Real orden suspender el pago de la mensualidad de Agosto.

y aflicción, se esforzaron para facilitarles cuantos auxilios pudiesen necesitar. Las paredes interiores de la fábrica fueron cayendo en parte, pero á eso de las doce y media echóse mano de algunas piezas de artillería para derribar un gran lienzo de las mismas que imposibilitaba el poder realizar con acierto algunas importantes maniobras. El estrépito de los disparos vino á aumentar la general consternación que por esta desgracia se dejaba sentir en Barcelona.

Después de las primeras horas de la tarde el incendio estaba completamente dominado, habiendo desaparecido el temor de que se propagara á los edificios vecinos. Durante toda la noche, y también la mañana de hoy, se ha trabajado incesantemente por los bomberos en extinguir el mucho fuego, que en parte ya hecho ascuá, existe entre las ruinas de la fábrica, pero con la seguridad de que no amenaza ya ningún nuevo peligro. Numerosas centinelas de caballería é infantería impiden acercarse al lugar del siniestro.

Afortunadamente no sabemos que por ahora haya habido que lamentar la menor desgracia personal.

CORREO DE HOY.

Se confirma la noticia de que las diez y siete proposiciones de carácter disciplinar dirigidas á todos los Obispos del orbe católico, no son el verdadero programa del próximo Concilio general, y se asegura nuevamente que existe una comisión de Cardenales encargada de determinar, de acuerdo con el Romano Pontífice, las cuestiones que ademas de las diez y siete disciplinarias deben ser sometidas á las deliberaciones de la Iglesia docente reunida.

Dicha congregación se compone, según nos escriben de Roma, de todos los Cardenales que se hallan en la Ciudad Eterna, y se llama *Congregación central*. Ademas de esta comisión hay cinco sub-comisiones, presididas por un Cardenal nombrado por Su Santidad.

Se llaman *Consultas*, son auxiliares de la *Congregación central*, constan, según su importancia, de mayor ó menor número de individuos, elegidos entre los Obispos, Prelados inferiores, superiores de las Ordenes monásticas y Sacerdotes sapientísimos en ciencias eclesiásticas, y corresponde á la primera todo lo dogmático; á la segunda lo referente á asuntos orientales; á la tercera, lo canónico y disciplinar; á la cuarta, lo relativo á la diplomacia eclesiástica y á las relaciones de la Iglesia con los Estados temporales; y á la quinta lo que corresponde á las Ordenes religiosas.

Personas importantes creen en Roma que á estas cinco *Consultas* se agregarán otras, como por ejemplo, una que se llame del *Indice*. Los libros impíos é inmorales abundan muchísimo en nuestros días. El Concilio de Trento dedicó preferentemente su atención á esta materia, y algunos suponen que el que va á celebrarse tratará de ella, y que será conveniente hacer algunos trabajos preparatorios por una comisión especial.

Los individuos de la *Congregación central* son los siguientes: El Soberano Pontífice, que es el prefecto; secretario el Cardenal Patrizzi; los eminentísimos Cardenales Mattei, de Angelis, Asquini, Clavello, Passacioni, Rauscher, de Reisch, Barnabo, Penebianco, Bizzari, Bilio, Antonelli y Catesini individuos de ella.

El Cardenal Bilio es el presidente de la subcomisión de *consulta dogmática*. El Cardenal Bilio es el más joven del Sacro Colegio, pero es el redactor del *Syllabus*. El Cardenal Barnabo es el presidente de la subcomisión de asuntos orientales; Catesini de la canónica; Reisch de la de diplomacia eclesiástica y Bizzari de la referente á órdenes religiosas. Aun no son conocidos los individuos de las subcomisiones.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer continuó lloviendo en Madrid, y ha llovido ademas en Cuenca, Huesca, Lérida y Teruel.

En la tesorería de la Real Casa se ha abierto ayer el pago de las clases pasivas, dando á los jubilados y á los pensionistas del Montepío, ademas de la mensualidad corriente, una cantidad á cuenta del atraso que sufrían, y que, con el método que ahora se sigue, debe quedar extinguido dentro de muy poco tiempo.

En Palma de Mallorca se ha habilitado, al lado del Camposanto católico, un cementerio protestante.

En el mismo puerto fondeó el 14 el vapor de guerra *Vigilante*.

El día 17 se verificó con toda solemnidad y con una numerosa concurrencia el acto público de la inauguración del curso académico en el instituto de segunda enseñanza de Cádiz, bajo la presidencia del gobernador de la provincia, habiendo asistido una comisión del Ayuntamiento, los profesores y otras personas notables.

Solo se espera en Sevilla la orden del Gobierno para poner en circulación la moneda de bronce que en la actualidad se acuña en aquella fábrica. Buena falta hace, pues el público está experimentando perjuicios en las compras que hace.

Está visto, dice *«La Esperanza»*, que la administración de loterías de la calle del Olivo es una de las más afortunadas de Madrid, pues muy raro es el sorteo que no tiene que pagar alguno de los premios mayores, y en el de ayer le ha correspondido nada menos que el grande; suerte que ha tenido ya repetidas veces en poco tiempo. Es de creer, como sucede por lo general, que el dinero se reparte entre muchos ricos y pobres.

El lunes salió de esta corte con dirección á París, acompañado del coronel de estado mayor Sr. Velasco y de un ayudante, el Excmo. señor director general de infantería, D. Eduardo Fernández San Roman.

Anunciase una nueva ley de teatros, en la que se está trabajando hace días.

El vapor «Infanta Isabel», que salió el 15 de Cádiz para las Antillas, lleva 47 pasajeros. Entre ellos van el general Sartorius y familia y ocho Padres Jesuitas.

Se ha verificado en Bilbao la apertura del Instituto Vizcaino. Leyó el director señor La Fuente un discurso que elogio mucho el *Euzkaiduna*, periódico muy de fiar en sus juicios.

Las puertas de Lugo, en el lugar de la Chausa, se han comenzado los trabajos de reparación del proyecto del ferro carril del Norte, en la sección de Baamonde á Lugo.

En la Correspondencia del 16 del actual leemos una Revista de la corrida de toros del día anterior, en la que se dice que un espía envió un toro al otro barrio, y después que otro espía envió otro toro á la eternidad. Si los toros van á la vida eterna á donde irán los toreros, y los que los apalean? Si el artista quisiera decir unas cuantas gracias, deben dárseles los animales, pues los de astas, á lo menos, no se vieron jamás tan honrados.

Tenemos el sentimiento de anunciar el fallecimiento del Sr. Ludena, honradísimo regente de la imprenta del Sr. Tejado, y persona de suma probidad y de piadosa vida. Suplicamos á nuestros lectores que lo encomienden á Dios. Hé aquí la esquela que hemos recibido:

†
DON RAFAEL LUDENA Y GARCIA.
HA FALLECIDO.

La viuda, hijos, hermanos y demás parientes, suplican á Vd. se sirva encomendarle á Dios, y asistir á la conducción del cadáver desde la casa mortuoria, calle de Silva, 40 y 42, al Campo Santo general, el día 19 del corriente á las siete de la mañana, en lo que recibirán favor.

El duelo se despidió en el cementerio.

Leemos en «El Avisador Malagueño».

«Tenemos noticia de que sabiendo el jefe de la Guardia civil de la línea de Coín que en el inmediato pueblo de la Pizarra se albergaban los ladrones que en las inmediaciones del mismo, y cortijo de Casablanca, estaban haciendo robos diariamente, entre los que se cuenta el verificado el 30 del pasado al recaudador de contribuciones de aquel punto, D. Feliciano García Fernandez, se dirigió á la fonda de la estación del citado pueblo, pernoctando en ella para adquirir algunos datos exactos, y supo que el Sr. D. Feliciano García el día 30 de Agosto, y como á las ocho de la noche, regresando de bañarse en la acueducto del cortijo de Casablanca, fué sorprendido por tres hombres armados de escopeta y pistola, conociendo de ellos á José González Cantarero (a) Trabado y á Francisco Cantarero (a) Patillas, los que apuntándole le obligaron á que se echase en tierra, así como á otros dos que le acompañaban, llamados José González Rosas y Juan Infante Epicon, hijo uno y sobrino el otro del primer teniente alcalde, los que obedecieron á la intimación; y el González se sentó en una piedra; y como volviése la cara para mirar á sus compañeros, fué amenazado por los criminales, y diciendo uno de ellos: «matarlo», entonces el apodado Patillas le disparó una pistola, no dándole el tiro de lleno pero quemándole las cejas y pestañas del ojo izquierdo. En seguida le despojaron de su ropa hasta dejarlo en camisa, llevándose el chaleco, pantalón, corbata y sombrero, tres duros, dos en oro y el otro en pesetas; obligándole luego á marcharse en el deplorable estado en que hemos mencionado. Estando aun á corta distancia oyó dos disparos y creyendo fuesen dirigidos á él, dio á correr, guareciéndose en la primera casa del pueblo que lo es la del guardia Miguel Mateos, en la que se encontraba una hija de este, la cual le dio la capa de su padre, con la que se cubrió saliendo á dar cuenta á la autoridad, como lo hizo al segundo teniente alcalde que encontró en la calle; desde allí se dirigió á la casa capitular en donde un alguacil le dio un pantalón. Allí habló con el citado segundo teniente alcalde que venia con el primero y otros, contándole el suceso, pero parece que el alcalde primero dando poca importancia á su relato, le dijo que no hiciera caso que lo sucedido sería una broma. Este mismo alcalde, siendo de oficio barbero, sangró al señor García que estaba sumamente afectado, y se dice que después se dirigieron al sitio de la ocurrencia, regresando al pueblo según ha llegado á decirse en unión de los que habían acometido al señor García.

Se dice también que á la mañana siguiente después de haber recibido el Sr. García otra sangría por mandato del médico D. Fabian Brabo, el cual lo encontró con fiebre y muy alterado, se presentó en su casa la esposa del alcalde, la que le rogó no diese parte de lo ocurrido y que más tarde, el mismo alcalde que tanto nos ocupa, llamó al señor García repetidas veces para que compareciera en la casa capitular, como en efecto lo hizo; encontrándose allí el secretario del municipio don Francisco María Clavijo, y los señores D. José Aloja, D. Juan Infante Epicon y don Juan Infante Lara, en cuyo sitio el señor alcalde reiteró que todo había sido una broma, entregándole los tres duros que la noche anterior le habían sido robados, y aunque el señor García se negaba á recibirlos, hubo de acceder por las repetidas súplicas y ruegos del alcalde; encargándole este que caso de ser llamado por el señor comandante general, negara la ocurrencia, diciéndole que fué una broma.

De ser ciertos los referidos hechos, cuya averiguación nos dicen es debida al interés desplegado por el capitán de la Guardia civil, Sr. Falgueras, merecen ser tomados en consideración.

INUNDACION EN VALENCIA.

Las Provincias, periódico de Valencia, dice con fecha del 17:

«Después de tres días de continuo sobresalto, por la fuerza del temporal que comenzó en la tarde del viernes, con tal impetuosidad y constancia, como pocas veces hemos visto en esta ciudad, ayer á medio día se despejó la atmosfera, dejándonos por ahora libres de sus horrores.

Ya dimos cuenta á nuestros abonados de los efectos producidos por el viento huracanado del viernes; hoy tenemos que añadir nuevos desastres ocasionados por los fuertes aguaceros de estos días.

El Cabanal se vió inundado en la mañana de ayer, por el desbordamiento de las aguas que no podían contener las acequias que por allí desembocan en el mar. Tanto en dicho punto como en las huertas inmediatas, parece que han ocurrido algunos hundimientos de barracas, sin tener que lamentar desgracias personales que sepamos.

La vía férrea de esta ciudad á Tarragona, ha sufrido algunos desperfectos que impidieron ayer la circulación de trenes. El río Palencia, que cruza la expresada vía por las inmediaciones de Murviedro, destruyó ayer parte del terraplen, amenazando destruir los magníficos puentes de hierro que dan paso á sus aguas.

También se inundó el huerto llamado de Cameta. Cuando observaron los vecinos que el agua les iba á entrar en los patios de sus casas, se vieron precisados á salir de ellas en medio de una lluvia espantosa, buscar azadas y romper la acequia y el desagüe que hay á la entrada de la calle de la Jordana, para darle la salida correspondiente y evitar una inundación total. En vista, pues, del peligro que han corrido los habitantes de aquel punto, esperan que el ayuntamiento tomará las medidas necesarias para que no se repita.

Ha sido tal abundancia de la lluvia de estos días, especialmente en la noche del domingo, que no pudiendo absorberla las alcantarillas en muchos puntos de la ciudad, ha producido inundaciones en las habitaciones bajas de algunos edificios como la fábrica de cigarrillos, la casa del Sr. Bertran de Lis y la del señor conde de Orgaz. Otro tanto sucedió en la calle de Angelicet y demas contiguas al barrio de las Torres y en otros barrios de la ciudad, en términos que fué necesario emplear la brigada de bomberos, la cual desde las primeras

horas de la mañana de ayer estuvo trabajando en los puntos de más peligro en procurar el desahogo de los edificios inundados. Gracias á sus buenos servicios, quedaron estos libres del agua que los había invadido, en las primeras horas de la tarde. La avenida del río era muy crecida.

Una carta de la Puebla de Vallbona nos da cuenta en los siguientes términos de la triste situación de aquellos pueblos, completamente arruinados hoy, á consecuencia de las tormentas que se han sucedido:

La tarde del viernes 13 de los corrientes será de amarga memoria para los vecinos y terratenientes de Puebla de Vallbona (partido de Liria).

Siendo como las cuatro de dicha tarde, y en medio de una furiosa tempestad de lluvia, truenos y viento huracanado, descargó sobre dicha población y la mayor parte de su término un horrible pedrisco, que en pocos momentos asoló los campos, destruyendo las cosechas pendientes y la esperanza de las del año próximo cuando menos. El tamaño más general de las piedras era el de dos onzas de peso, habiéndose visto y recogido muchas de media libra y algunas hasta de una libra.

En la parte de la huerta, han sufrido inmenso daño los maizales y habichuelas, especialmente estos últimos, que algunos labradores han comenzado á arrancar ya. Tal es el estado de machucamiento á que las plantas han quedado reducidas.

En la parte de secano no solo se ha perdido la cosecha de vino que no habría sido totalmente recogida, sino que ha sufrido considerable daño el arbolado, especialmente el algarrobo. En algunos puntos el ramaje ha sido hecho trizas, y hasta las ramas gruesas han quedado truncadas ó descorazonadas.

Los puntos en que el siniestro ha sido más intenso, son: en la huerta, las partidas de la Foya y del Campes bajo ó cabo de la huerta, y en el secano las masías y posesiones de la Eliana, del marqués de Casa Ramos, la de Tous, de D. Francisco Danvila, la del conde de Triguera, D. Juan Tallada, herederos de Lopez y muchos otros.

No se puede recorrer el teatro del siniestro sin experimentar una sensación desconsoladora.

Los propietarios de los terrenos damnificados han perdido la renta de este año cuando menos. Los infelices arrendatarios han quedado sin pan para este invierno. Solo de Dios puede venirles el remedio, ya que de los hombres ni ellos, ni los propietarios, ni la agricultura de este país pueden esperar.

Artículo 1.º Conforme á lo dispuesto en el artículo 24 del Concordato de 16 de Marzo de 1851, vengo en prestar mi Real asenso para que se ponga en ejecución el nuevo arreglo y demarcación parroquial formados por la diócesis de Segovia por auto definitivo del reverendo Obispo de 1.º de Agosto del presente año.

Art. 2.º En su consecuencia se expedirá la correspondiente Real cédula auxiliaria con arreglo al modelo que á propuesta del ministro de Gracia y Justicia tengo aprobado y las demas cláusulas procedentes.

Art. 3.º El presente decreto y la parte necesaria á juicio del reverendo Obispo, de mi Real cédula auxiliaria de que trata el artículo anterior, se publicarán en el Boletín oficial de la provincia en que estén situadas las respectivas parroquias y en el Boletín de la diócesis.

Art. 4.º En adelante, y hasta tanto que tenga efecto la dotación definitiva con arreglo á lo dispuesto en el art. 36 del Concordato se formará el presupuesto de dicha diócesis según las reglas transitorias consignadas en el art. 28 y demas disposiciones de mi Real decreto de 15 de Febrero de este año, dado con intervención del muy reverendo Nuncio Apostólico.

Art. 5.º El ministro de Gracia y Justicia dispondrá lo conveniente para la ejecución del presente decreto.

Dado en el Real Sitio de San Ildefonso á dos de Setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín de Roncali.

Ilmo Sr.: Conformándose la Reina (Q. D. G.) con lo propuesto por ese centro directivo, se ha servido mandar como ampliación al art. 3.º del Real decreto de 17 de Julio último, que cuando las diputaciones no estén reunidas expidan las certificaciones encomendadas á los secretarios de las mismas y que han de servir á las administraciones de Hacienda para liquidar el impuesto de 5 por 100 sobre los haberes, sueldos, asignaciones y demas afectos al mismo, los contadores de fondos provinciales, como jefes de la contabilidad provincial.

De Real orden lo comunico á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años.—Madrid, 4 de Setiembre de 1867.—Barzanallana.—Señor director general de Contribuciones.

cribiente en una notaría ganando mil francos anuales.

Por aquel tiempo se hallaban ya establecidas las Sociedades de los Faones.

—Pero ¿qué sociedad es esa?—interrumpi.

—Es verdad; ante todas cosas debo explicarte el objeto de tal asociación. Según dicen, la Sociedad de los Faones fué organizada por un bandido inglés, que hace dos años fué á Cayena por haberle cogido la policía ejerciendo, sin autorización de la prefectura las funciones de comisario.

—¿De comisario?

—Ni mas ni menos. Gracias á los tahures de su pandilla, que no eran presos, llevaba un registro de todos los gazapones de París, y de cuando en cuando se cenía la banda y, seguido de sus agentes, hacia un copo en nombre de la ley. Los jugadores vergonzantes que temían la prisión y el escándalo iban á la supuesta comisaría, y allí rescataban su libertad á fuerza de ruegos, y compraban á peso de oro el silencio del señor comisario.

Una noche, se encontraron los verdaderos agentes con los falsos y se llevó la trampa la explotación del juego.

Ménos arrisgada que la primera, la segunda creación del malogrado talento que hoy viste la cascaca verde existe todavía y proporciona pingües beneficios á sus directores.

Los Faones explotan el amor, para convertir en billetes de banco los billetes que dicta la imprudencia á las infelices que se dejan prender en las redes tendidas por los socios.

Estos se dividen en *activos* y *recaudadores*.

Los socios activos, á cuyo número pertenece el adonis que tienes á la vista, deben estar dotados de una belleza irresistible, y su ocupación no es otra que enamorar á las damas de alto coturno hasta arrancarles una prenda que pueda comprometerlas.

Una vez conseguido el objeto, el amante desaparece, las prendas pasan á manos de la sociedad, y aquí empieza la misión de los socios recaudadores, los cuales, como te he dicho, se encargan de canjear los billetes amorosos por sendos billetes de banco.

—Pero eso es odioso, infame....

—Si, continúa Jorge—pero es industrial y, sobre todo, muy parisense. ¿De dónde crees tú, santo varón, que había de salir el lujo de principios que gastan esos centenares de advenedizos sin renta ni ocupación que nos deslumbran con su fausto?

No hay humo sin fuego, ni raudal que no tenga su origen en alguna fuente.

¿Qué importa que la fuente sea impura? Con tal que el agua sea cristalina, el mundo no se mete en más profundidades.

Volvamos á nuestro hombre.

Vino á París, y entró de *saut-ruisseau* en una notaría con mil francos de sueldo anual.

Al poco tiempo renunció al destino, con no pequeño asombro de los que le conocían, y empezó á crecer como la espuma.

Una herencia misteriosa vino como llovizna del cielo á sacarle de su estado de *copista* y á abrirle el camino de todos los gozos.

Este fué el pretexto que dió á su tabellion y al escaso número de personas que en aquella época formaban el círculo de sus conocimientos.

Pero el verdadero busilis de este cambio repentino consistía en otra cosa: nuestro polaco se había hecho miembro de la sociedad de los Faones.

Un socio recaudador, al ver su rara belleza, se había presentado un día en su casa, con amplios poderes de la *junta directiva*, y marchando derecho al asunto:

—¿Quiere Vd. ganar en un mes,—le dijo,—más de lo que gana en tres años?

—Eso no se pregunta. Pero ¿de qué manera?

El comisionado le explicó el negocio, exornándole con escogidas frases, á fin de atenuar la odiosidad del papel que le proponía.

El polaco reflexionó un momento.

—La remuneración, añadió el comisionado, será

proporcionada á los servicios que Vd. preste.

—¡Acepto! exclamó el neófito, acallando los gritos de su conciencia.

Y ahí le tienes con cien francos diarios que cobra religiosamente por quincenas.

Verdad, es que los servicios que desde entonces ha prestado á la asociación son inmensos, y que esta le trata como á un niño mimado.

Una de sus últimas víctimas ha sido la marquesa de Z.... Ese quidam la conoció el año pasado en los baños de Baden; después de haber conseguido interesar el corazón de la pobre mujer, después de haberle inspirado una de esas locas pasiones que en nada reparan, la dijo que tenía que hacer un viaje á Londres, y la suplicó que le escribiera, jurándole que no podía vivir sin tener noticias suyas.

Dos meses permaneció en la capital del reino Unido, y en ese espacio de tiempo la crédula y enamorada marquesa le escribió una veintena de cartas.... que después ha tenido que rescatar á razón de dos mil francos cada una.

El día en que se presentó á ella un desconocido y le hizo comprender de lo que se trataba, la infeliz creyó volverse loca.

Pero el miedo de que aquellas cartas—aquellas cartas que ella había escrito al hombre que tanto amó—fuera, según se la decía, á manos de su marido, la obligó á ser razonable y á no reparar en sacrificios con tal de recuperarlas.

Treinta mil francos le costaron las quince primeras, y treinta mil lágrimas de amargura y de arrepentimiento.

Pero la infeliz no tenía más dinero y le era imposible tomarle sin que lo conociera el marques.

Quedaban cinco cartas, cinco de las que más la comprometían.... Sus Faones permanecieron inflexibles!

Si no tiene Vd. metálico tiene Vd. crédito—la dijeron—y por los diez mil francos restantes seremos generosos.... recibirémos efectos en vez de numerario.

Y la pobre marquesa contrajo en casa del mercader de novedades, del perfumista, del joyero, de todos sus abastecedores. Y un abanico por una línea, una pieza de blonda por media página y un chal por otra media, consiguió al fin rescatar todos aquellos gritos del corazón que tan imprudentemente había confiado al papel.

Ahi tienes—prosiguió Jorge—una pequeña muestra de lo que es esa canalla de pajo guante y charolada bota, que todos los días se pavonea bajo el dintel de Tortoni y en las calles del Bois de Boulogne.

Ese que vos, gasta veinte francos en su comida, diez en guantes y en perfumes, tiene crédito en todas partes, y los hijos de las primeras excelencias le aprietan la mano con efusión y le llaman «su querido amigo».

Los que sospechan el origen *non sancto* del oro que desfilan, hacen la vista gorda, y no por eso dejan de saludarle con el sombrero hasta la rodilla.

¿Y por qué no?

Algo de esto hay tambien en Madrid; pero distamos todavía mucho de estar tan adelantados como en París.

Vino, de 4 á 4,600 escudos arroba, y de 0,118 á 0,160 cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,160 á 0,190 escudos.

Garbanzos, de 4,200 á 6,100 escudos arroba, y de 0,144 á 0,212 escudos libra.

Judías, de 2,400 á 2,800 escudos arroba, y de 0,096 á 0,166 escudos libra.

Arroz, de 3 á 3,400 escudos arroba, y de 0,118 á 0,166 escudos libra.

Lentejas, de 1,600 á 2 escudos arroba y de 0,056 á 0,118 escudos libra.

Carbon, de 0,600 á 0,700 escudos arroba.

Jabon, de 5,700 á 6,500 escudos arroba, y de 0,212 á 0,256 escudos libra.

Patas, de 0,500 á 0,600 escudos arroba, y de 0,024 á 0,036 escudos libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada de 2,500 á 2,600 escudos fanega.

Trigo vendido..... 2,165 fanegas.

Precio medio..... 6,196 escudos.

Madrid 16 de Setiembre de 1867.—El alcalde-corregidor, marqués de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 17 de Setiembre de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	704,64	10,3	12,9	N. E.	Despej.
9 m...	705,01	14,4	17,6	N.	Casi cu.
12 m...	704,76	19,2	24,0	S. S. E.	Idem.
3 p...	704,14	16,5	20,6	S. O.	Cubierto.
6 t...	704,51	15,9	17,4	N. E.	Casi cu.
9 n...	705,34	11,2	14,0	N.	Nubes.

Temperatura máxima del día. 19,4 24,3

Temperatura máxima al sol. 24,5 30,6

Temperatura mínima del día. 9,4 11,7

Evaporación en las 24 horas. 1,8 milímetros

Lluvia en id. id.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 17 de Setiembre de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-25 y 20; 32-40, 50 y 90 en pequeños; á plazo, 32-20 fin a cor. vol.

Id. del 3 por 100 diferido, no publicado, 31-30 d.

Material del Tesoro preferente con interés, id., 98-00.

Idem no preferente con interés, id., 98-00.

Deuda del personal, id., 49-70 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97-50.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 2,000 reales, no publicado, 85-00 d.

Idem, id., de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id., 81-00 d.

Idem, id., de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., id., 75-50.

Idem, id., de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., id., 69-50 d.

Idem de Obreros públicas de 1.º de Julio de 1853, de 2,000 rs., id., 70-00.

Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs. 8 por 100 anual, id., 101-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., id., 64-90.

Idem, id., (nuevas) de 2,000 rs., id., 64-10.

Idem id., id., de 20,000 rs., publicado, 64-60.

Idem, id., (nuevas) de 20,000 reales, no publicado, 64-00.

Acciones del Banco de España, id., 135-75 d.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-70 d.

París á 8 días vista, 5-48.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 14 de Setiembre.—Consolidados, 94 3/4 á 94 7/8.—Diferido español, 31 á 32.

París, 14 de Setiembre.—Interior español, 50 3/4.—Diferido, 31 1/2.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santo Tomás de Villanueva.—Témpora.

SANTO DE MAÑANA. San Genaro, Obispo, y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Siervas de María (plaza de San Nicolás), donde continúa el setenario de la Virgen de los Dolores; á las diez habrá Misa cantada y sermón, que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios será orador don Luis Peralta.

Continúa celebrándose la octava del Santísimo Sacramento en el oratorio del Olivar, y dirá el sermón en la Misa mayor D. Juan José Moreno y en los ejercicios de la tarde D. Sabas Tapiella.

Tambien continúa la novena de la Virgen del Henar en Santa Catalina de los Bonados, y predicará por la tarde D. José Moreno Ibarbi, y en la novena de Nuestra Señora de la Soledad en el Colegio de Loreto, dirá el sermón D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Visitación en los dos monasterios de Señoras Salesas Reales, ó la de las Victorias en la Encarnación.

Se reza de San Genaro y compañeros mártires, con rito doble y color encarnado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.), acompañada del Rey su augusto esposo y excelsos hijos, ha determinado trasladarse á esta corte en el día de mañana.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL DECRETO.

Tomando en consideración lo propuesto por mi ministro de Gracia y Justicia, oído el Consejo de Estado, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar:

VARIEDADES.

De una carta que á un periódico de provincias escribe su corresponsal de París, tomamos las siguientes noticias de la sociedad de los Faones. El corresponsal se paseaba con un amigo suyo llamado Jorge, y cuenta lo que este le dijo escribiendo:

—Al llegar frente al café Tortoni, Jorge se detuvo y me dijo en voz baja:

—Tienes noticia de la Sociedad de los Faones?

—Es la primera vez que la oigo nombrar.

—Pues te presento uno de sus más ilustres miembros.

Y señaló hácia la puerta del citado café.

Sentado ante un velador, sobre el cual había una copa del tamaño de un dedal, y entretenido en recorrer las columnas del *Diario de los Debates*, estaba un jóven como de unos veintiocho años. Era lo que se llama una arrogante figura, y su varonil belleza rivalizaba con el lujo de su vestido. En sus manos, que hubieran causado envidia á las de Napoleón, brillaban algunos diamantes, y una enorme perla negra formaba el alfiler de su corbata.

—¿Y quién dices que es ese dandy? ¿parece un duque?

—El más terrible de los Faones parisenses, repuso Jorge; el que más utilidades reporta á la asociación. Ven, sentémonos á tomar un vaso de cerveza, y te daré algunos pormenores respecto á ese mozo.

Y en efecto, nos sentamos á la puerta del café Riche, Jorge pidió un *bock*, y después de tomar un par de sorbos, continuó, señalando á nuestro héroe á quien teníamos en aquel momento frente á nosotros á diez pasos de distancia.

—Ese angelito es polaco; ayer se llamaba Estarislao Kenner á secas; hoy se titula baron de no sé cuantos y tiene en sus tarjetas escudo como una casa. Hace seis años vino á París y entró de es-

SECCION DE ANUNCIOS.

PERFUMERIA SUPERIOR DE PARIS.

POR UNOS DIAS NO MAS.

VENTAS POR DOCENAS CON GRANDES EEBAJAS.

EN LA AGENCIA FRANCO-ESPANOLA, SITA EN ESTA CORTE, 51, CALLE DEL SORDO, antes Exposición extranjera.

	Precio mayor.	Precio menor.		Precio mayor.	Precio menor.
	Rs.	Rs.		Rs.	Rs.
AGUA dentífrica de Botot, para fortificar las encías, consolidar los dientes, conservarlos blancos y el aseo de la boca, Frasco grande.....	16	24	causa más frecuente que determina la caída del pelo, el bote.	9	14
Id. mediano.....	10	14	POLVOS dentífricos de Botot, producen en muy poco tiempo la blancura de los dientes, la caja de porcelana.....	11	14
Id. pequeño.....	7	10	» id. de.....	6	9
AGUA de las cordilleras, para cortar, destruir ó impedir las caries de los dientes; el frasco.....	17	24	TESORO de la boca ó elixir de Dupont, hace desaparecer los dolores de muelas más agudos, cura las úlceras de la boca, las encías enfermas, etc., etc., el frasco.....	14	20
Medio frasco.....	10	14	VINAGRE de Botot, para el tocador, el frasco.....	7	12
AGUA soberana de Planchais, para tener el pelo, el frasco.....	12	16	Id. de Oriza Legrand.....	5	8
AGUA de Ninon, para conservar la belleza del rostro, el frasco.....	10	16	Id. Frauzilla de Chardin.....	6	8
JABON de Demarson de lechuga.....	5	8	LECHE antieftica para quitar manchas y granos del rostro, el frasco.....	18	24
Id. de Oriza Legrand.....	7	10	OMADA Alain, contra las pitiriasis.....		
Id. Frauzilla de Chardin.....	6	8			
LECHE antieftica para quitar manchas y granos del rostro, el frasco.....	18	24			
OMADA Alain, contra las pitiriasis.....					

POMADA MEJICANA.

Nueva importación recomendada por los principales médicos franceses para hacer crecer el pelo, impedir su caída y darle suavidad. Preparada por E. CAPRON, farmacéutico químico de primera clase de la Escuela superior de París. Precio, 15 rs.

Véndese en Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo; por menor, Cipriano Miró, Arenal, 8.—En Barcelona, Borrell hermanos.—Cádiz, Ramon Pherandez.—Málaga, Prolongo.—Sevilla, viuda de Troyano.—Valencia, María.—Vitoria, Arellano.

EXAMEN CRITICO DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL R. PADRE L. TAPARELLI.

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale á luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 á 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual despues de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme á los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha potencia y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

ACEITE de HIGADO de LIA

puro ó con yoduro de hierro, del doctor Delatre, el único aprobado por la Academia imperial de medicina de París y admitido en la Exposición de 1867; dos medallas de oro. Resulta de los experimentos hechos en todos los hospitales de París por los doctores y profesores Overgie, Guersant y Barthel, médico de S. A. el Principe imperial: 1.º que todos los enfermos y los niños prefieren el aceite de hígado de Lija al de Bacalao por ser más fresco y más suave. 2.º que sus propiedades curativas son más activas y eficaces. Se vende siempre en frascos (5 ó 6 frs.) marcados con el nombre del doctor Delatre y acompañados de muchos certificados de los médicos más afamados y del modo de usarlo. —Pesquerías y fábrica en Dieppe y depósito general en París en casa de Naudinat, rue de Jouy, 7.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 51, Sordo.—Por menor, Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. Precio, 30 y 56 rs.



PILULES DEHAUT. — Esta nueva combinación, fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. — Al revés de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse: su pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

NUEVO VENDAJE LIGERO Y ELEGANTE. para la curación de las hernias y descensos que no se encuentran sino en casa de su inventor Enrique Biondetti, honrado con 14 medallas. Rue Vivienne, número 48, París. Cinturas para ginetes. (A.—2570.)

COLEGIO DE PRIMERA CLASE DEL Presbítero D. B. Zapater, Plaza de San Miguel, 5.

Se halla abierta la matrícula para todas las asignaturas que comprenden los seis años de segunda enseñanza, como igualmente para la primera y clases preparatorias para todas las carreras del Estado.

Se admiten internos, medio pensionistas y externos. (566.—1 G.)

EN EL COLEGIO DE SANTO TOMAS DE Aquino, dirigido por el Presbítero Don Francisco de Asis Aguilar, establecido en la Concepción Germinia, núm 7, está abierta la matrícula para primera enseñanza y los seis años que comprende la segunda. Se admiten alumnos externos, internos y medio-pupilos.

MADRID: 1867.

E. responsable: D. G. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo 54, á cargo de R. Labajos Arenas.